

Del cuero “mal educado” y afines

Una historia de los obreros curtidores en el Uruguay



Del cuero “mal educado” y afines.

Una historia de los obreros curtidores en el Uruguay

Rodolfo Porrini
Lorena García Mourelle
Diego Aguirrezábal

Departamento de Historia del Uruguay
Unidad de Extensión Universitaria
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Extensión Libros.
Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio
(CSEAM)
Brandzen 1956, apto 201
11200 Montevideo, Uruguay
tel. (598) 2409 0286 y 2402 5427
fax. (598) 24083122
comunicacion@extension.edu.uy
www.extension.edu.uy

Diseño: Fabricio Leyton

ISBN: 978-9974-0-0693-5



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



extensión
Universidad de la República

Del cuero “mal educado” y afines.
Una historia de los obreros curtidores en el Uruguay

*“...del cuero en bruto, del cuero
“mal educado”, decía uno,
que va al salado y al pelambre.”*

Demetrio Gentile, ex-curtidor de Paycueros.
(Noviembre de 2009)

Sumario

Palabras preliminares	9
Introducción	11
<i>Rodolfo Porrini Beracochea</i>	
Curtidores, una visión social	21
<i>Diego Aguirrezábal</i>	
Curtidores, organización y acción (fines del siglo XIX-1985)	39
<i>Lorena García Mourelle</i>	
Anexos.	77

Palabras preliminares

Dos vocaciones fundacionales de nuestra Facultad son la generación de conocimiento y la promoción de su utilización socialmente relevante. Nuestra institución labró una valiosísima tradición en materia de extensión, pero debe reconocerse que se desarrolló, fundamentalmente, a impulso de la iniciativa individual o grupal, sin una mayor coordinación y sistematización institucionales. Docentes, estudiantes y egresados impulsaron una rica gama de alternativas en la materia; a los efectos de potenciarla y profundizarla, la Facultad emprendió una nueva etapa -a partir de 2006- procurando, en forma sistemática, estimular, apoyar, coordinar y difundir institucionalmente la labor en extensión.

En ese contexto, se creó la Unidad de Extensión (UE) en 2008. Se impulsaron a partir de entonces, desde la UE y en coordinación con la Comisión de Extensión, una batería de propuestas destinadas, específicamente, a fortalecer el cultivo de la extensión en nuestra casa de estudio en intenso y creciente diálogo con la sociedad. Fruto de esa orientación, surge el proyecto que origina este libro.

Tal proyecto se orientó a responder una iniciativa que la Unión de Obreros Curtidores hizo llegar a la Unidad de Relaciones y Cooperación con el Sector Productivo (SCEAM) y que ésta derivó a la FHCE. La iniciativa era (en palabras de “Daymán” Rodríguez, entonces secretario de prensa y propaganda de la UOC/PIT-CNT) “reconstruir la memoria histórica de la Unión de Obreros Curtidores”.

Conjugando investigación y extensión, el equipo orientado por Rodolfo Porrini, e integrado por Diego Aguirrezábal, Lorena García y Sofía Pi realizó un fecundo esfuerzo en esa dirección. Señala Porrini que dicho trabajo lo condujo “aparentemente casi desde la “nada” en cuanto a conocimiento del pasado de los curtidores como colectivo, a brindar este aporte (...) como parte del inmenso desafío de reconstruir la Historia de los sectores explotados, subordinados y relegados de la sociedad”.

Este libro reúne reflexión estudiantil y docente, combina perspectivas disciplinarias diversas, aporta a la comprensión de una realidad prácticamente ignorada y responde, con rigor y compromiso, a las legítimas inquietudes de un sindicato obrero. Una Facultad que se sabe parte de la vigorosa tradi-

ción de la universidad latinoamericana y que aspira a recrearla y remozarla, sólo puede sentirse fielmente representada en estas páginas.

Montevideo, Marzo 2010

Dr. José Seoane
Decano Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Introducción





Introducción

*Rodolfo Porrini Beracochea **
Coordinador del Proyecto

I. El Proyecto

Dos orígenes tuvieron este proyecto –hacia la “Historia institucional de la Unión de Obreros Curtidores”- y esta publicación. El primero, es la respuesta universitaria a una demanda de la sociedad, concretamente de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) del PIT-CNT para buscar reconstruir su memoria y su pasado; que se expresa a través del compromiso de la Universidad de la República, y en particular de su Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), junto a los ámbitos de extensión de la Facultad de Humanidades y el Departamento de Historia del Uruguay de dicha Facultad, desde donde se desarrolló el proyecto. El segundo origen y vinculado al primero, es la relación entre la investigación –lo que supone crear cierto tipo de conocimiento- y la sociedad. En ambos caminos nos hemos movido: el de la extensión/investigación y el del compromiso y la acción vinculante –crítica, motivante- entre el equipo universitario y el ámbito de la sociedad que nos ha convocado.

I. En el Uruguay de “las clases medias”, intentar registrar o construir la historia de la clase obrera, de su cultura, de sus organizaciones colectivas, es un desafío, al menos, triple:

- que va contra el desconocimiento de la extensión de las formas asalariadas y obreras y su importante influencia en la sociedad uruguaya;

* Docente e investigador en el Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República), donde se desempeña como Profesor Adjunto; Licenciado en Historia y Magister en Ciencias Humanas por la misma facultad, especialista en temas de la clase obrera y el movimiento sindical en el Uruguay del siglo XX.

- respondiendo al cambio de modelo productivo que desde los 60 y 70 del siglo XX comenzó a desmontar no sólo el proceso industrializador de los 30 y 40, sino del “Estado de bienestar” y sus políticas, en gran parte integradoras y niveladoras, llevó a pensar, a tono con ideologías de los 80 y 90, que ocurría “el fin de la clase obrera”, o incluso peor, que esta ya no revestía interés para ser conocida su experiencia y sus realidades pasadas y actuales;
- alertar y luchar contra el olvido de los propios integrantes de la clase obrera que, muchas veces, influidos o agobiados por los desafíos “del presente”, reniegan, de hecho, de la relevancia de conocer el pasado de su propia peripecia.

2. Por ello, entendimos imprescindible, además de pertinente, colaborar en este proyecto de recuperación de la historia y la memoria –oral y visual- de los obreros curtidores, un gremio “olvidado”, frágil, desconocido. Para que al mismo tiempo, al intentar recuperar sus trazas e indicios –no siempre a la luz del día, ni fáciles de hallar- encontremos la particularidad de sus existencias y formas de ser y vivir, de sus luchas y resistencias.

3. Nuestra perspectiva de partida –siguiendo las enseñanzas de Edward P. Thompson- fue la de buscar la “experiencia de clase” de los trabajadores, en su construcción como colectivo, sobre la base de sus condiciones vitales y laborales, con sus ilusiones, deseos, y opciones –de aceptación o de rebeldía- ante el trabajo y la explotación.¹

4. Este proyecto, con antecedentes hacia fines de 2008 e inicios de 2009, fue desarrollado en un tiempo acotado pero intenso. Lo iniciamos desde el ámbito académico del Departamento de Histo-

¹ Edward P. THOMPSON fue un historiador relevante y removedor en los estudios sobre los orígenes de la clase obrera en Inglaterra y un aporte teórico fundamental para la renovación de los estudios históricos de la tradición marxista, que tuvo importante influjo en el mundo, incluido varios países de América. Entre otros trabajos, se destaca *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989 [1ªed. inglesa en 1963]; *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995; *Agenda para una historia radical*, Barcelona, Crítica, 2000.

ria del Uruguay a mediados de agosto de 2009 junto a un pequeño equipo de dos ayudantes y una colaboradora voluntaria, estudiantes todos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y con mi coordinación, y lo extendimos hasta fines de diciembre de ese año. Así nos vimos enfrentados, aparentemente casi desde la “nada” en cuanto a conocimiento del pasado de los curtidores como colectivo, a brindar este aporte que hoy presentamos –al que pretendemos agregar un audiovisual sobre el tema, como parte del inmenso desafío de reconstruir la historia de los sectores explotados, subordinados y relegados de la sociedad.

Es este, sin duda, un aporte parcial, que se compone básicamente de dos partes: un texto de la estudiante de la licenciatura en ciencias históricas Lorena García, referido al pasado de las organizaciones sindicales de los curtidores a lo largo del siglo XX, y otro del estudiante de la licenciatura en ciencias antropológicas Diego Aguirrezábal, centrado básicamente en aspectos de la vida, la cultura, el trabajo y la lucha de los trabajadores de las curtiembres en sus gremios y acción colectiva. A ellos fundamentalmente, y al aporte de la colaboradora voluntaria, Sofía Pi, también estudiante de ciencias históricas, debemos esta historia.

Además se incluye un conjunto de imágenes que seleccionamos, en el intento de rememorar, a partir de fotografías antiguas y actuales, grabados, logos de propaganda y otras, algunas facetas de lo cotidiano y lo extraordinario: la vida, la lucha ante el agobio, la energía creadora en el trabajo de los obreros y obreras curtidoras.

5. Por último, y sin que esto sea más que el comienzo de una historia y una memoria que aún está por hacerse, queremos agradecer a las personas que vieron la importancia de reconstruir su historia para hacer más fuerte –y más conciente, tal vez- la identidad del colectivo: a los sindicalistas de la Unión de Obreros Curtidores, a los ex militantes, la mayoría de ellos curtidores –y dos textiles- que compartieron sus testimonios y recuerdos –algunos de ellos muy dolorosos-; a Daymán Rodríguez que inició todo esto y cuya nota

solicitando el apoyo universitario transcribimos más abajo; a la dirección actual del sindicato y a sus secciones en el país, en particular la UOC de Paysandú, que nos brindaron todo su apoyo.

Por otra parte, queremos destacar que el proyecto fue posible por la financiación de fondos pertenecientes a la Unidad de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, que -junto a la Comisión Cogobernada de Extensión y en acuerdo con CSEAM- integró al Plan de Trabajo 2009 esta iniciativa.

Agradezco también el apoyo recibido de las coordinadoras de la Unidad de Extensión, primero María Noel González y ahora Valeria Grabino, y al decano de la Facultad de Humanidades, doctor José Seoane, que pudo convencernos de colaborar con este Proyecto.

II. La Historia y las historias

La historia y otros estudios sobre la clase trabajadora uruguaya y sus organizaciones colectivas ya tienen un largo recorrido. Desde los artículos y libros publicados por los historiadores “militantes”, la inicial historia “académica”, a los trabajos más sofisticados, monográficos y profundos producidos desde mediados de los años ochenta, tanto de historiadores profesionales como otros científicos sociales, así como de extraordinarios casos “atípicos”, a los que nos referiremos enseguida.²

Ejemplos de “historiadores militantes” constituyen los libros del dirigente comunista Francisco R. Pintos, los del marxista indepen-

2 Un análisis más extenso de la historiografía y los estudios sobre el movimiento obrero y la clase trabajadora, en Rodolfo PORRINI, Una aproximación a la bibliografía e historiografía sobre la clase obrera y el movimiento obrero en el Uruguay, en R. PORRINI (compilador), *Historia y memoria del mundo del trabajo*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/CSIC, 2004; y en el prólogo al libro de Nicolás DUFFAU SOTO, *De urgencias y necesidades. Los sectores populares montevidianos a través de la documentación de una asociación vecinal: el caso de la Comisión Fomento Aires Puros (1938-1955)*, Montevideo, Ediciones Abrelabios/MEC, 2009; ver también Jorge BALBIS, “Una aproximación a la historiografía sindical uruguaya”, en Carlos ZUBILLAGA (compilador), *Trabajadores y sindicatos en América Latina. Reflexiones sobre su historia*, Montevideo, CLAEH-CLACSO, 1983.

diente Héctor Rodríguez, el del católico y metalúrgico Pedro H. Alfonso o el ingeniero comunista Wladimir Turiansky en los años sesenta y comienzos de los setenta, y más recientemente los de Enrique Rodríguez, Carlos Bouzas, Alberto Sendic, entre otros.³ Son historias escritas desde la necesidad de resguardar cierto pasado de luchas, pensados desde las ideologías políticas de sus autores y resultando importantes aportes al conocimiento del pasado obrero y fundamentalmente sindical.

El pionero trabajo del historiador Carlos M. Rama de mediados de los años cincuenta fue seguido por otros, entre los que destaca *Sindicatos y sociedad* del sociólogo Alfredo Errandonea (hijo) junto a Daniel Costáble, y, también marcados por sus ideologías aunque profesores de historia, trabajos de Germán D'Elía (uno de ellos junto a Armando Miraldi), así como varios de Hugo Cores. Más cerca, desde los ochenta, y desde ámbitos académicos, Carlos Zubillaga y Jorge Balbis realizaron una importante obra centrándose en los comienzos del sindicalismo uruguayo, en el último tercio del siglo XIX (1878-1905), entre otros investigadores.⁴

3 Francisco R. PINTOS, *Historia del movimiento obrero del Uruguay*, Montevideo, Corporación Gráfica, 1960; Héctor RODRÍGUEZ, *Nuestros sindicatos (1865-1965)*, 2ª edición, Montevideo, Centro de Estudiantes de Derecho, 1966 (1ª edición 1965); Pedro H. ALFONSO, *Sindicalismo y revolución en el Uruguay*, Montevideo, Ediciones del Nuevo Mundo, 1970; Wladimir TURIAN-SKY, *El movimiento obrero uruguayo*, Montevideo, EPU, 1973; Enrique RODRÍGUEZ, *Un movimiento obrero maduro*, Montevideo, EPU, 1988; Alberto SENDIC, *Movimiento obrero y luchas populares en la historia uruguaya*, Montevideo, Movimiento de Independientes 26 de Marzo en Uruguay, 1985; Carlos BOUZAS, *La generación de Cuesta*, Montevideo, 1997.

4 Carlos M. RAMA, *Obreros y anarquistas*, Montevideo, Editores Reunidos, 1969, e *Historia social del pueblo uruguayo*, Montevideo, Comunidad del Sur, 1972; Alfredo ERRANDONEA, Daniel COSTÁBLE, *Sindicato y sociedad en el Uruguay*, Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1969; Germán D'ELIA, *El movimiento sindical*, Montevideo, Editores Reunidos, 1969, *Nuestra Tierra* N°4; Lucía SALA, Jorge LANDINELLI, 50 años del movimiento obrero uruguayo, en Pablo GONZÁLEZ CASANOVA (dir.) *Historia del movimiento obrero en América Latina, Tomo IV, México, Siglo XXI Editores*, 1984; Carlos ZUBILLAGA, Jorge BALBIS, *Historia del movimiento sindical uruguayo*, cuatro tomos, Montevideo, EBO, 1985, 1986, 1988, 1992; Graciela SAPRIZA, *Los caminos de una ilusión. 1913 huelga de mujeres en Juan Lacaze*, Montevideo, Fin de Siglo, 1993; Carlos ZUBILLAGA, *Pan y trabajo*, Montevideo, Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996; Hugo CORES, *La lucha de los gremios solidarios (1947-1952)*, Montevideo, Editorial Compañero/EBO, 1989; Rodolfo PORRINI, *La nueva clase trabajadora uruguaya (1940-1950)*, Montevideo, Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2005; Universindo RODRÍGUEZ DÍAZ, Silvia VISCONTI, Jorge CHAGAS, Gustavo TRULLEN, *El sindicalismo uruguayo a 40 años del congreso de unificación*,

En este último periodo interesa destacar especialmente la obra “atípica” –abundante y generosa– del estudioso Yamandú González Sierra (1947-2010), querido amigo que acaba de fallecer, y que indagó varios años en los orígenes y prehistoria del sindicalismo uruguayo, en historias de varios sindicatos particulares, en la perspectiva de género y aunque no exclusiva de él, en su innovadora mirada que profundizó en la cultura obrera de las primeras décadas del siglo XX: los “Domingos obreros”. Aquí no agotó sus aportaciones, que se extendieron a conocer y recordar a los “olvidados de la tierra”, los trabajadores rurales y sus luchas, un hito en los escasos trabajos serios sobre el tema.⁵

III. La preservación y el uso de las señas del pasado

Por último, porque falta mucho por hacer en este sentido, nos parece conveniente destacar las obras e investigaciones que intentaron preservar la documentación y los archivos del movimiento sindical y los trabajadores del Uruguay, para fomentar su cuidado y desarrollo para su uso público y de los investigadores, pues “sin fuentes, no es posible reconstruir el pasado”. Citaremos dos emprendimientos realizados en los últimos veinticinco años. El primero, concluyó con la edición del importante *Dossier de Documentos sobre el Movimiento Obrero Uruguayo*, realizado por Carlos Zubillaga y Jorge Balbis a

Montevideo, Taurus, 2006; Raúl Zibechi, *De multitud a clase. Formación y crisis de una comunidad obrera*, Juan Lacaze (1905-2005), Montevideo, Ediciones Ideas/Multiversidad Franciscana, 2006.

5 Yamandú GONZÁLEZ SIERRA, fue estudiante de magisterio, militante de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) y luego del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), detenido en noviembre de 1972 y en prisión hasta noviembre de 1978. Luego del regreso de su exilio en Brasil, hacia 1985 comenzó a reconstruir la historia de los orígenes del sindicalismo uruguayo, a través de sus colaboraciones en el periódico *Compañero* del PVP, *Alternativa*, *Brecha*, entre otros, y a publicar varios importantes trabajos, entre ellos: *Domingos obreros en los albores del siglo XX. Itinerarios del tiempo libre en José P. Barrán, Gerardo Caetano, Teresa Porzecanski* (directores) *Historias de la Vida Privada en el Uruguay, Tomo 2: El nacimiento de la intimidad 1870-1920*, Montevideo, Taurus, 1996; *La ideología en la constitución de las clases en el Uruguay de fines del S. XIX*, en revista *TRABAJO Y CAPITAL* N°1, Montevideo, noviembre 1989, pp.7-30, *Un sindicato con historia. Unión de Obreros, Empleados y Supervisores de FUNSA*, Montevideo, CIEDUR-U.O.E.S.de FUNSA, 3 tomos, 1991, 1991, 1998; *Los olvidados de la tierra. Vida, organización y luchas de los sindicatos rurales*, Montevideo, Fesur-Ciedur-Nordan Comunidad, 1994; *Del hogar a la fábrica ¿deshonra o virtud?*, Montevideo, Nordan, 1995.

mediados de la década de 1980, con once volúmenes recubriendo varios temas.⁶

Por otra parte, la investigación “Hacia la recuperación de la memoria oral y los archivos históricos del movimiento sindical en Uruguay”, que coordiné, y en la que trabajaron Universindo Rodríguez Díaz, Isabel Wschebor y María Eugenia Jung, dio como uno de sus frutos el libro “Historia y memoria del mundo del trabajo”, y una colección de entrevistas a más de ciento setenta sindicalistas y trabajadores, también consignada en el “Informe sobre el Proyecto” en esa misma publicación.⁷ En ese Informe se da cuenta de las difíciles condiciones que existían en 2001-2002 para la ubicación, recuperación y el resguardo de las fuentes y de los documentos –en un amplio espectro- y las colecciones de las organizaciones sindicales, algo que debería ser tenido en cuenta tanto por éstas como por instituciones como la Universidad que pueden –y deben- aportar en ese sentido.

El desafío actual para avanzar en la historia de la clase trabajadora en Uruguay, sus modos de vida –condiciones, deseos, frustraciones-, perspectivas colectivas e individuales, de sus luchas y acciones comunes, sus organizaciones, supone retomar (y proyectar) un sendero de investigación, de formación de nuevos investigadores, de discusión de planes de trabajo, de recuperación de la memoria, de custodia y preservación de archivos, de innovación metodológica y técnica, de apertura de nuevos cauces temáticos y teóricos.

De la naturaleza y especificidad de estos esfuerzos depende que pueda hacerse una historia radical –científica, exigente y profundamente completa, que conozca el testimonio y la experiencia de los más, de los pobres, de los olvidados, de los que no tuvieron voz. Lo

6 C. ZUBILLAGA, y J. BALBIS, *Dossier de Documentos sobre el Movimiento Obrero Uruguayo*, Montevideo, CLAEH-FESUR, s.d., 11 volúmenes. Los documentos de los distintos tomos están articulados en torno a cinco grandes capítulos: 1) condiciones de vida y trabajo; 2) confrontaciones estratégicas y tácticas; 3) problemas organizativos; 4) movimiento sindical y sistema político; 5) grandes conflictos. El *Dossier* abarca el periodo 1870-1984.

7 Rodolfo PORRINI (compilador), *Historia y memoria del mundo del trabajo*, op.cit, pp 9-35.

que sigue, es un fragmento, inicial, y una de las posibles historias que sondean en el pasado de los trabajadores.

Montevideo, 4 de marzo 2010.

Curtidores, una visión social





Curtidores, una visión social

Diego Aguirrezábal*

Introducción

Las manos, los rostros, las palabras. Las jornadas interminables, las peleas, la copa en el boliche. Los ruidos, los abrazos, los comienzos.

Cada uno recuerda, a su estilo, desde su lugar, pero también cada uno sabe que están unidos, a pesar de las distancias, en tiempo y espacio, en mente y cuerpo.

De mirada profunda, de grades manos, de rostros orgullosos, la alegría de haber sido, pero sobre todo, de ser. Cada palabra se entrelaza con otra generando historias fantásticas de grandes batallas entre lo que era y lo que debía ser. Las historias multiplican su fuerza en la medida en que quien realiza el relato transmite sensaciones profundas, sinceras.

Los curtidores son reflejo de nuestros mayores esfuerzos. Hacerle frente a la helada tempranera sin saber si tocarían un solo cuero, un solo peso ese día. Hablar con ellos es ver la constancia, la perseverancia, el nunca dejarse voltear.

Fuertes creadores de un complejo paisaje social. Ya sea Maroñas, Nuevo París, Paysandú, Florida o tantos otros lugares en donde desde un pequeño galpón salen futuras prendas que quizás, o sin quizás, la gran mayoría de ellos nunca vestirán.

El barrio, allí donde sujetos y objetos dialogan en relación de mutua dependencia. De respeto. Saben que unos sin los otros se pier-

* Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República).

den. Se despojan de sus mejores trajes, de aquellos que por el duro andar se han ido adaptando al cuerpo, casi adherido.

Todos se encuentran, las calles. Todo se entrevera, los olores. Todo forma parte de todo y así se reproduce ese paisaje, como tantos otros. Siempre una imagen, siempre un recuerdo, y de la sombra, siempre se rescata una luz, una sonrisa, un abrazo que aún no se desprende.

Las fotos que remueven, las caras que faltan y los oídos que escuchan, aprenden y dan lo suyo. Las huellas de un tiempo que pasó. Marcas sólidas, claras y oscuras. Que no van a dejar que se borren.

El paisaje de las curtiembres

Valija en mano

“Desde la España medieval el oficio de curtidor, como el de verdugo o el de carnicero, era considerado infame, en razón de conllevar un contacto ineludible con la sangre. La nota de infamia, que excluía a priori de todo proceso de < limpieza de sangre > no sólo al curtidor sino a toda su descendencia, constituía una traba importante para el ascenso social en un tiempo imbuido de aspiraciones nobiliarias, caracterizado por una mentalidad más bien adversa al desarrollo económico”.

Diana Bianchi

“Curtidores: de la Galicia rural a la aventura emigratoria” (pag. 293)

La curtiembre se instala en el Río de la Plata con una muy fuerte carga de trabajo inmigrante. Errandonea y Costábile detallan en cifras la cantidad de extranjeros por rubro industrial hacia el año 1908. Allí se muestra que entonces en la industria de “Cueros y Pieles”, de un total de 6.429 trabajadores, 3.354 eran extranjeros, es decir, más de la mitad de los trabajadores en esos rubros eran inmigrantes. Ese porcentaje era superado únicamente por la industria de la “Piedra” y la de las “Pajas, plumas, crin”.

Un dato también muy importante que presentan los autores es la cantidad de trabajadores que el rubro empleaba. Con 6.429 trabajadores, solamente era superado por el “Trabajo de tejido”, que empleaba a 21.923 trabajadores, con un porcentaje de 25,4 % de extranjeros; “Metalurgia”, que empleaba a 10.357 trabajadores de los cuales un 46,6 % eran extranjeros; la “Alimentación” con 10.269 trabajadores y 40 % de extranjeros; la “Construcción” con 8.422 trabajadores y 52,6 % de ellos extranjeros y “Madera” con 8.339 de los cuales un 45,2 % eran extranjeros ¹.

¹ Errandonea, A y Costabile, D. 1969 *Sindicato y Sociedad en el Uruguay* F.C.U.

Hay que señalar que si bien en esa época aún existía un importante número de habitantes extranjeros en nuestro país, ya no tenía el peso que habría reflejado el censo de 1860. Las cifras de extranjeros entre un censo y otro pasaron de 35% para 1860 a 17% en el de 1908. Podemos decir entonces, que de los grandes rubros industriales, el de “cueros y pieles” era el que, con buena ventaja, empleaba mayor cantidad de mano de obra inmigrante; no era simplemente el resultado de la alta cantidad de extranjeros en el país, sino que resaltaba como una característica particular del rubro.



Imagen del curtidor del siglo XIX.

Existen muchos datos sobre las condiciones de vida de esos inmigrantes de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Oliva Gerstner realiza un profundo trabajo sobre las condiciones de vida, principalmente sobre las políticas de estado en torno a la emigración. Haciendo referencia a los documentos redactados por Félix Cortés para uso de la administración española, en 1912 Oliva Gerstner (2008) señala la existencia de la denominada “Casa de Emigrantes” u “Hotel de Emigración” fundado en 1908. Esta casa tenía por finalidad dar facilidades a los nuevos inmigrantes, para así fomentar su llegada al país. Allí se les daba a los recién llegados no solamente habitación

y alimento, sino que también se les buscaba un trabajo atendiendo a las características de cada sujeto (Oliva Gerstner 2008).

Esto formó parte del proceso de construcción del país llevado adelante por un sector del Partido Colorado, encabezado por José Batlle y Ordóñez. La importante inversión realizada, estaría situada en la playa Bella Vista, situada sobre el barrio del mismo nombre frente a la bahía montevideana. Lógicamente podemos decir que su ubicación no fue fortuita sino que se instaló en uno de los núcleos fabriles de la época.

Algunos otros datos importantes que se señalan en los documentos redactados por Félix Cortéz son por ejemplo los que dicen que para 1911, habían ingresado al país 1.062 hombres y 539 mujeres, llegando a alojarse en el hotel 1.293. Esto muestra el importante número de inmigrantes que hacían uso de este beneficio. De esas 1.601 personas, 60% eran jornaleros y peones o trabajadores no calificados, un 30 por ciento agricultores y un 10 por ciento de profesiones no determinadas (Oliva Gerstner 2008). Se podría decir entonces que en su mayoría la inmigración que llegaba al país era obrera o al menos así lo declaraban y la procedencia era mayormente gallega, vasca y catalana.

Estas facilidades formales parecían no ser tales en los hechos ya que un importante número de inmigrantes que llegaban a la casa preferían buscar rápidamente otros espacios donde hospedarse. Si bien el hotel ofrecía de forma gratuita cinco días de alojamiento, muchas veces éstos no llegaban a cumplirse. Cabe señalar que muchos de los sujetos que no permanecían en el hotel, viajaban rápidamente a Buenos Aires, buscando mejor suerte, y debido a ese movimiento solía no quedar registro de su paso por el país.

También para el apoyo de los nuevos inmigrantes existía lo que se denominaban “sociedades de socorros mutuos”. Algunas de estas instituciones eran creadas por los aquellos grupos de inmigrantes que ya habían podido generar algún tipo de capital y sustentaban el funcionamiento de las sociedades; otras de esas sociedades eran creadas por trabajadores y también por ese lado, brindaban respaldo a los que, por una muy baja cuota generalmente, lo solicitaban. La importancia que estas sociedades tenían para el apoyo de los suje-

tos y sobre todo de las familias inmigrantes está manifestada en un fragmento de la obra de Juan B. Fontán. Allí se detalla el relato de un viejo curtidor donde cuenta la innumerable cantidad de avatares que debía atravesar a lo largo de su vida. Uno de los elementos que señala es la imposibilidad de recibir el apoyo de “La Fraternidad Obrera”, una de las sociedades de socorro mutuo que existían a principio de siglo. Según el relato, esa sociedad no solamente brindaba servicios en la capital sino que se proyectaba hacia afuera “no mirando las distancias y a cualquier familia, no distinguiendo opiniones, ni clases con reciprocidad con todos los de igual índole...” (Fontán 1900: p. 12).

El relato continúa remarcando el bajo costo que estos servicios significaban para las familias, y mostrando lo crítico de la situación, por no poder alcanzar ni siquiera el dinero suficiente para recibir el beneficio. Los servicios que esas sociedades brindaban iban desde asistencia sanitaria a espacios de esparcimiento, a que generalmente podían acceder las familias con mejor pasar económico ². Es tan intensa y cercana la relación de quien realiza el relato con la sociedad que se refiere a su dirigente principal Juan E. Bidart como “compañero”.

2 Algunas de estas sociedades mutuales existen todavía, por ejemplo Casa de Galicia o la Asociación Española, entre otras (Oliva Gerstner op.cit.).

De sol a sol

“Aún cuando eran vecinos del mismo pueblo de Nuevo París, Nof no lo había visto desde hace unos ocho meses, pareciéndole demasiado envejecido y más callado y algo corto. Le preguntó y él respondió a cada pregunta respecto al trabajo de los muchachos, con frases cortadas y podemos decir a empujones, como si al hablar masticase algo que no pudiese tragar deteniéndose de vez en cuando, siempre que no podía conseguir expresar su pensamiento, así como quien renuncia en hacer un esfuerzo que estima inútil, mirando fijo a la pluma de Nof... que corría sobre el papel, cabiendo dar vuelta poco a poco, una limpia pluma de paño, con la gran mano escoriada por el trabajo en las piletas rivera y pelambres reconociéndose el tacto entorpecido”

Juan B. Fontán “El Viejo Curtidor”.

De esa forma se van conformando las diferentes plantillas de trabajadores de las curtiembres en Uruguay. Ya desde su surgimiento la necesidad de unirse para superar las dificultades que se iban presentando, no era una opción, era un paso indispensable para generar las mínimas condiciones en pos de una vida digna.

En aquellas épocas las jornadas de trabajo no bajaban de quince horas. Generalmente las labores incluían un gran esfuerzo físico, largas horas de exposición al sol y tener que soportar fuertes olores debido a las sustancias utilizadas en el proceso de curtido. Estas sustancias eran tan altamente tóxicas y corrosivas que llevaban a la lenta degradación física del trabajador, pudiendo alcanzar la muerte.

Esas interminables jornadas de trabajo, por tan poca remuneración, impedían a los curtidores, o al menos dificultaban en gran medida el realizar actividades fuera de las mismas. A pesar de esto, ya desde aquellos tiempos la relación de los trabajadores con su entorno de trabajo fue muy estrecha.



*El trabajo en la curtiembre Paycueros a mediados del siglo XX.
(Archivo personal de Demetrio Gentile)*

Yo soy de donde hay un río

“...el producto socio-cultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario. Esta acción social está constituida tanto por las prácticas sociales (ie., la acción social de carácter intencional: procesos de trabajo, utilización de técnicas, ritos, enunciación de discursos...) como por la vida social misma (ie., la acción social no intencional, instintiva, determinada por lo imperativos biológicos, de la naturaleza humana, y por la satisfacción de éstos sin dotar a la acción correspondiente de sentido adicional alguno).”

Felipe Criado Boado *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje* (pag. 16)

El barrio se constituye entonces en uno de los espacios en donde los curtidores construyen su identidad común. Martín-Barbero sostiene que “el espacio social donde mejor se expresa el sentido de la dinámica que, desde lo popular, da forma a nuevos movimientos urbanos es el barrial, en cuanto territorio de despliegue de la resistencia y la creatividad cultural” (Martín-Barbero 2002: 143). Por inconsciente que sea ese proceso, de esa dinámica se construye un paisaje resultante de la relación entre sujetos y objetos naturales y culturales.

Por las características de los procesos de producción en las curtiembres, sobre todo dadas por el tipo de sustancias y los efectos que estas generan en el ambiente, la relación no era únicamente de los curtidores con su entorno, sino que también existía una sensación de presencia permanente del barrio con las curtiembres.

En Montevideo, las primeras curtiembres se comienzan a instalar en los núcleos que aún hoy existen de este tipo de industrias. Los

barrios de Nuevo París y Maroñas fueron, por su gran cantidad de cursos de agua principalmente, los lugares elegidos para la instalación de estos establecimientos.

Este fenómeno produjo el rápido poblamiento de esos espacios, anteriormente despoblados, incrementando los límites urbanos y generando núcleos obreros periféricos. Los trabajadores comienzan a instalarse sobre los terrenos próximos a las industrias ya que los mismos eran más accesibles y podían reducir los costos de traslados (Nahum et.al. 1988).

En Nuevo París las curtiembres se fueron instalando sobre sus dos vías más importantes, Llupes y Santa Lucía. El barrio se fue uniendo al resto de la ciudad a medida que crecía al sur el nuevo barrio de Belvedere.

En este barrio no solamente se instalaron las industrias referentes al curtido de cueros. Allí se dan interrelaciones de las curtiembres con la Ferrosfalt, la fábrica de esmaltados Sue y otros tantos centros fabriles que aportaban a ese paisaje una dinámica aún mayor y más heterogénea.

En Maroñas, la calle Barros Arana se fue configurando como la calle de las curtiembres desde Camino Maldonado a Belloni. Allí se instalaron la curtiembre Montevideo, Inlacs, Teleschand, Delbono y Pena, entre tantas otras. Allí también las curtiembres mezclaban con otras industrias como los molinos, textiles como la IASA, la Campomar o la ILDU. También en esa zona se instaló la Fábrica Uruguaya de Neumáticos, FUNSA que empleaba a un importante número de trabajadores.

En el interior del país, y sobre todo en el caso de Paysandú, la curtiembre Paycueros comenzó a operar a mediados del siglo XX, como parte de un fuerte proceso de industrialización de la ciudad. Nuevamente, la relación de la curtiembre con otras industrias, y fuertemente con la textil Paylana, generan un proceso muy similar a la de los barrios en Montevideo.

Ese fenómeno generó un espacio que se reproducía internamente. Generalmente se daba que en una familia había quien trabajaba en la curtiembre, otro en una textil o en alguna otra fábrica de la zona. O también era muy común que una misma persona trabajara

en distintas fábricas a lo largo de su vida. El temprano ingreso al mercado laboral, con quince o dieciséis años, le daba una larga vida laboral.

Tres pa mí, uno pa ti.

*“Medio vivo medio muerto por bulevares de desconcierto
mi cuerpo deriva sangrante
porque vengo recién saliendo de la curtiembre
donde fui despellejado vivo
y pude ver, a vista y paciencia de la sociedad de consumo,
como mi piel era machacada, puesta en sal en la curtiembre
y luego ofrecida al sol y a las moscas de la curtiembre”.*

Gustavo Palavecino “La Curtiembre”

Si bien el fenómeno que se daba en ambos núcleos fabriles era muy similar, para el caso de las curtiembres al menos, las relaciones internas entre trabajadores y patrones, tenían sus diferencias. Mientras que en Nuevo París se instalan curtiembres de gran tamaño, generalmente de capitales extranjeros, en Maroñas, las mismas son más pequeñas (con algunas excepciones como Ramponi Grande), muchas veces familiares y en su mayoría los capitales eran nacionales. Esto generaba una gran diferencia en la forma en que se daba la relación entre trabajadores y patrones. El relacionamiento de los curtidores con los patrones en Nuevo París era una relación clasista, donde ambos luchaban por obtener beneficios para su sector, lo cual generó una relativa capacidad de sindicalización en las curtiembres de Nuevo París.

A diferencia de este proceso, en Maroñas la relación entre los empresarios de las pequeñas curtiembres y sus trabajadores era mucho más cercana. Esto también condicionó de manera muy fuerte el

lento y trabajoso desarrollo del sindicato. Esa relación tan próxima entre el patrón y el curtidor muchas veces era utilizada por los empresarios, impidiendo que el propio trabajador peleara por el mejoramiento de sus condiciones de trabajo.

En el caso de Paysandú, si bien Paycueros era y continúa siendo una industria de importantes dimensiones, el relacionamiento entre los empresarios y los trabajadores siempre fue muy cercano. En el interior del país, la relación entre sectores de clases diferentes siempre fué muy directa. Esto no solamente no significaba mejores condiciones de trabajo, sino que como en el caso de las curtiembres de Maroñas, generaba un condicionamiento del patrón hacia el trabajador, desalentando los intentos de luchas por sus derechos.



*Trabajadores y patrones en la curtiembre Paycueros a mediados del siglo XX.
(Archivo personal de Demetrio Gentile)*

Doble con limón

“Después de seis días de una faena de perros, el domingo, á pasear por el Paso Molino ó á la Feria sin un centésimo en el bolsillo. ¡Qué hermoso el papel de hombre! ¡Qué lindo papel se hace! ¡Jamás satisfacer un capricho, no beber nunca una copa del rico Amara Blanqui de Santiago Garvagno, del buen vino del Socialista Piria ó del cosechado por Alfredo Varzi, ni tampoco poder comer un durazno preparado por Menini! ¡y, sin embargo, pasar por borracho!”

Juan B. Fontán “El Viejo Curtidor” (pag. 14)

Un claro ejemplo de cómo era la relación de los patrones con los trabajadores era en el día del curtidor o San Simón. San Simón fue considerado como patrono de los curtidores y se festeja todos los 28 de octubre. La forma en que se da esta celebración en los diferentes núcleos de curtiembres marca claramente las formas de la relación entre los trabajadores y los patrones. Mientras que en Nuevo París la celebración se consideraba como un beneficio de los trabajadores, un día en donde no se trabajaba como parte de una reivindicación sindical, en Maroñas se realizaba una gran comida pagada por los patrones. La celebración era conjunta entre patrones y trabajadores. En el caso de Paysandú, si bien esto ha tenido modificaciones en los últimos tiempos, también era habitual que la celebración de San Simón fuera costeadada por los patrones.

Existían también en las diferentes zonas lugares naturales de encuentro, no solamente de curtidores sino también del resto de los centros fabriles que coexistían. En Nuevo París existía el club “La Primavera” sobre la calle Santa Lucía, que sería el punto de encuentro más frecuentado por los curtidores. Para los curtidores de Maroñas, sin duda que el centro de reunión del barrio era el “Defensores de Maroñas” ubicado sobre la calle José Belloni en pleno centro industrial. Algo que une a ambos núcleos de trabajadores era

la afición a las carreras de caballos. A los de Maroñas, lógicamente por una relación geográfica se los podía encontrar en el hipódromo homónimo y a los de Nuevo París en el de Las Piedras. La vida social, laboral y sindical se entrecruzaban formando un armónico y afinado concierto.



Propaganda autoadhesiva sobre el Día del Curtidor, 2004, UTP, Unión de Trabajadores de Paycueros.

Entre la bota y el cuello blanco

“...que las actuales circunstancias influyen en los espíritus y que la Nueva Revolución Socialista convence de su necesidad; pero ahora es preciso convencer a nuestros hermanos, hijos y compañeros de su posibilidad.”

Juan B. Fontán “El Viejo Curtidor” (pag. 17)

El comienzo de un proceso de desestabilización social. El despi-do y persecución de muchos trabajadores de las curtiembres, comprometidos en la lucha por mejorar las condiciones de trabajo. La creciente pérdida de competitividad de las industrias nacionales, el retiro de capitales extranjeros, la profundización de las crisis económicas que atravesó nuestro país desde el golpe civil-militar, fue transformando de manera profunda el paisaje social al que los barrios y ciudades estaban acostumbrados.

Muchos portones no volvieron a abrir, muchos relojes no volvieron a marcar, muchos camiones nunca volvieron a entrar, muchos cueros nunca volvieron a salir. Muchos salarios dejaron de repartirse. Las cintas de los boliches ya no acarician aquellos lomos curtidos. Los mostradores ya no son testigos de discusiones sobre partidos y peludos. El barrio abrió los brazos a aquellos que ya no eran recibidos por el sistema.

El paisaje cambió. Serán otros los objetos que dialoguen con los sujetos. Serán otros los sujetos que reproduzcan los objetos. Serán otras las danzas que peinen las veredas. La historia sigue, pero ya no será la misma que aquella que nuestros oídos escucharon.



Mobilización del sindicato de curtidores en la década de los 70'

En Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

**Curtidores: Organización y acción
(fines del siglo XIX-1985)**





Curtidores: Organización y acción

(fines del siglo XIX-1985)

Lorena García Mourelle *

Intentaremos presentar una visión general de la evolución de las distintas organizaciones gremiales de los obreros curtidores desde finales del siglo XIX hasta culminada la última dictadura civil-militar, en 1985.

Desde el último cuarto del siglo XIX, los obreros se fueron agrupando en distintas asociaciones. En junio de 1875 se fundó la “Federación Regional de la República Oriental del Uruguay” (internacionalista de tendencia federalista-libertaria) ¹. Estos “internacionalistas”, ligados a la Internacional Anarquista editaron periódicos como El Internacional (1878) y La Lucha Obrera (1884). En 1885, desaparecida la primera federación, se constituyó la “Federación Local de los Trabajadores de la Región Uruguaya” ².

En estos años se produjeron importantes luchas obreras en el país. De acuerdo a Francisco Pintos, los socialistas y los anarquistas se disputaron el liderazgo del movimiento obrero, pero fueron éstos quienes supieron dirigir a los sindicatos hacia una línea “clasista” y alcanzaron objetivos significativos a nivel de la organización sindical ³.

En este contexto, los obreros curtidores fueron también uniendo fuerzas, aunque debieron superar numerosas dificultades. Según el militante socialista Juan Bautista Fontán, en su narración titulada “El viejo curtidor” (1900), a diferencia de otros obreros de la época (por ejemplo: los “despostadores y charquiadores del Cerro”),

* Estudiante avanzada de la licenciatura en Ciencias Históricas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República).

1 En 1864 se fundó la Asociación Internacional de Trabajadores o Primera Internacional. En 1872 se escindió en una Internacional “marxista” con sede en Nueva York, y otra “anarquista” con sede en Chaux aux Fonds, Suiza.

2 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La sociedad movilizada”, en: FREGA, Ana, et.al. *Historia del Uruguay en el siglo XX*, 2ª ed., Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2008, p.p.286-287.

3 Cfr. PINTOS, Francisco. *Historia del movimiento obrero del Uruguay*. Montevideo, Corporación Gráfica, 1960, p.57.

los curtidores de los establecimientos de Nuevo París y Maroñas todavía no habían logrado organizarse y reclamar la disminución de la jornada laboral, que llegaba a extenderse a catorce o quince horas diarias.

Según Nof, personaje del relato de Fontán:

[...] á causa de su ignorancia, carecía de aquella confortación de ánimos que tenían otros obreros pobres, pero cultos, los cuales, leyendo libros ó periódicos, abrigaban la esperanza de un mejoramiento próximo o lejano de su condición ó de la que llegarán á disfrutar sus hijos ⁴.

Estos obstáculos se mantuvieron durante todo el siglo XX y exigieron diferentes estrategias de lucha para obtener las mejoras y aspiraciones reclamadas.



“El Trabajo (*Diario del Pueblo*)”.
Montevideo, 23 de octubre de 1901,
año I, N° 33.

En este periódico se cubrió el conflicto de los obreros curtidores en 1901. En este número se informaba:

“Huelga de curtidores. Los obreros curtidores que anteaer se declararon en huelga, siguen luchando con firmeza y unión.

Ayer los obreros de otros dos establecimientos se levantaron también. El triunfo de los obreros puede considerarse un hecho.”

4 FONTÁN, Juan Bautista. *El viejo curtidor*. Montevideo, Imp. La Nueva Central, 1900, p.16.

En setiembre de 1901 se fundó el primer cotidiano obrero uruguayo, "Trabajo", de orientación anarquista. A través de esta publicación podemos seguir el desarrollo de los conflictos obreros hasta marzo de 1902, en que "Trabajo" dejó de publicarse. La prensa obrera constituye una fuente valiosa de información, aún no suficientemente utilizada. En el caso de los curtidores, encontramos el registro día a día de los sucesos ocurridos durante la huelga declarada por los obreros de las curtiembres de Maroñas desde el 7 al 10 de octubre de 1901. Exigían jornada de nueve horas de trabajo, media jornada los días domingo, restitución de trabajadores despedidos por motivos gremiales y cinco días festivos en el año ⁵.

Culminado el conflicto, el 13 de octubre de ese año, se creó la "Sociedad de Resistencia de Obreros Curtidores", de orientación anarquista. Y tres días después, los trabajadores lograron que la principal empresa de la localidad (Ramponi Hnos.) aceptara las condiciones exigidas y los propietarios de las curtiembres fijaran de común acuerdo el horario que regiría en sus establecimientos.

A pesar de alcanzar un cierto nivel de organización y obtener respuesta a algunos reclamos, la fuerza del gremio aún no era suficiente. Y el 22 de octubre, a menos de una semana de concretado el acuerdo, los patronos introdujeron modificaciones y adoptaron "ciertas medidas disciplinarias" contra los obreros que violaban las condiciones de trabajo establecidas ⁶.

Durante el llamado "primer batllismo" (1903-1915), se implementó un conjunto de estrategias y políticas que tendieron a modificar el país: la estatización y la nacionalización de empresas; el impulso a la industrialización; la mejora de las condiciones de vida de importantes sectores de la población urbana; la apuesta a los distintos niveles de la educación (escuelas, liceos departamentales, Facultades); la "reforma moral", que implicó por ejemplo la sanción de las leyes del divorcio y la separación de la Iglesia del Estado (esto último, con la Constitución de 1918). En este marco y durante las dos primeras décadas del siglo XX, se produjo también la aproba-

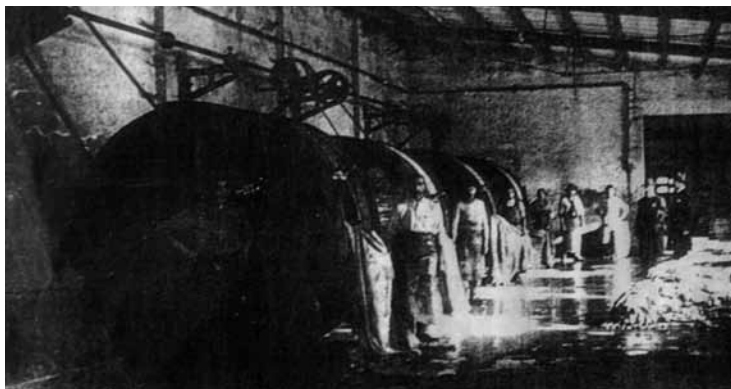
5 Cfr. ZUBILLAGA, Carlos, BALBIS, Jorge. "Historia del movimiento sindical uruguayo". T.I: "Cronología y fuentes (hasta 1905)". Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1985, p.75.

6 Cfr. Ibidem, p.76.

ción de importantes leyes laborales, como la de la reducción de la jornada laboral a ocho horas, en 1915. Nos interesa destacar cómo estas medidas fueron producto también de las intensas luchas sostenidas por los trabajadores que incidieron, en cierta medida, en la concreción y vigencia de esa legislación laboral.

1904, año signado por levantamientos políticos y una crisis económica, también estuvo marcado por fuertes luchas obreras. En noviembre se produjo una huelga de los curtidores que trabajaban en el establecimiento de Lanza Hnos., en Nuevo París. Reclamaban la jornada de diez horas y media, logrando un acuerdo condicional por el que aceptaban trabajar “de sol a sol” en invierno y diez horas y media en verano. Al mismo tiempo, los obreros de la fábrica Ramponi Hnos., en Maroñas, obtuvieron la jornada de diez horas de labor. Ante el temor de los propietarios de las curtiembres frente a las crecientes demandas obreras, resolvieron fijar un horario general de once horas en verano y “de sol a sol” en invierno, establecer el descanso dominical y cinco asuetos extras en el año, y el cierre de los establecimientos a partir del siguiente 15 de diciembre por el “tiempo necesario”⁷.

7 Cfr. ZUBILLAGA, Carlos, BALBIS, Jorge. *Historia del movimiento sindical uruguayo*. T.1: “Cronología y fuentes (hasta 1905)”. Op. cit., p. 97.



Curtiembre Lanza: desencalado y lavado. Nuevo París, Montevideo. Años 1881-1910 (aprox.).

En: BERETTA, Alcides, GARCÍA ETCHEVERRY, Ana. "Militares y empresarios: un fértil encuentro a la sombra del Estado", en: BERETTA, Alcides, GARCÍA ETCHEVERRY, Ana. *Los burgueses inmigrantes. El concurso de los italianos en la formación del empresariado urbano uruguayo*. Montevideo, Colección Raíces/Ed. Fin de siglo, 1995, p. 63.

Una vez más, luego de un conflicto relevante para el gremio, se logró avanzar a nivel organizativo y, el 4 de diciembre de 1904, se fundó la "Sociedad Unión Obreros Curtidores", de orientación socialista, cuya secretaría se ubicaba en Nuevo París.

En los "Estatutos" se establecían los siguientes objetivos:

- Propender por todos los medios á su alcance, á estrechar los vínculos de solidaridad entre los obreros del gremio y formar una verdadera conciencia de clase.
- Dará conferencias públicas y privadas, distribuirá folletos y periódicos y tendrá una biblioteca para la instrucción de sus asociados, cuando se crea conveniente.
- Velará por los intereses del gremio é intervendrá en las reclamaciones que los obreros hagan.
- Hará uso de la huelga cuando fracase toda tentativa de arreglo con los patrones de fábricas.

- Formará un fondo para sostener á sus asociados durante una huelga total ó parcial del gremio.
- Establecerá sucursales en los puntos que lo crea conveniente ⁸.

Y agregaba: “Será expulsado de la Sociedad, el socio que pretenda obstaculizar la buena marcha de la misma, como también aquel que traicionára á sus compañeros durante una huelga, ó quien sin pruebas acuse falsamente á sus miembros” ⁹.

A comienzos de 1905, continuaron las huelgas obreras. Los curtidores tomaron nuevamente esa medida ante el rechazo de los patrones de su reclamo de una jornada laboral de diez horas. Si bien desconocemos los motivos del cambio de orientación, sabemos que en esta oportunidad fueron asesorados por una comisión de la Unión Democrática Cristiana. El 8 de febrero de ese año, los obreros curtidores volvieron al trabajo, habiendo obtenido pequeñas mejoras en los horarios de labor.

Una semana más tarde, se reunieron en el local de la “Unión Industrial Uruguaya” los propietarios de las curtidurías de Montevideo, bajo la denominación de “Centro de Curtidores de la Unión Industrial Uruguaya”, “[...] con el objeto de tratar del horario y de fundar una sociedad para la defensa de sus intereses y propender al desarrollo de la industria que ejercen [...]” ¹⁰.

La asamblea, presidida por Juan Domingo Lanza, uno de los propietarios más importantes de la época, modificó algunos horarios de los establecidos en el convenio de noviembre de 1904 entre los patrones y los delegados de los obreros. Se concedían los domingos libres y se detallaba:

- Desde el 16 de Octubre al 31 de Enero de 5 y ½ a.m. á 6 y ½ p.m.
- Desde el 1º de Febrero al 19 de Marzo de 6 a.m. á 6 p.m. con una hora y media de descanso.

8 SOCIEDAD UNIÓN OBREROS CURTIDORES. *Estatutos de la Sociedad Unión Obreros Curtidores*. Montevideo, Imprenta Latina, 1905, p.p.3-4.

9 *Ibidem*, p. 5.

10 UNIÓN INDUSTRIAL URUGUAYA. *Reglamento del Centro de Curtidores (Fundado el 15 de febrero de 1905). Acta de la Asamblea. Nota de la Comisión e Informe. Aprobado por el Consejo Directivo de la 'Unión Industrial Uruguaya' en la Sesión del 14 de marzo de 1905*. Montevideo, Imprenta y Litografía “La Razón”, 1905, p.3.

- Desde el 20 de Marzo al 15 de Octubre de día a día, con una hora y media de descanso¹¹.

En estos meses se intensificaron los conflictos obreros. Y, en marzo de 1905, surgió una nueva organización: la Federación Obrera Regional Uruguaya (FORU), de orientación anarquista, muy emparentada con organizaciones hermanas de la región, en particular con la poderosa FORA de la Argentina. En agosto se realizó su congreso fundacional, reuniendo a las principales “sociedades de resistencia” de la época. Existían también algunas organizaciones de extracción socialista y “uniones gremiales” católicas, pero la FORU fue la que desempeñó el papel más relevante dentro del movimiento sindical durante las primeras dos décadas del siglo XX¹².

Se llevaron adelante fuertes luchas obreras, lográndose en ciertos casos imponer la jornada de ocho horas. Sin embargo, esto no fue posible para los obreros de las curtiembres. En setiembre de 1905, los curtidores de la casa Lanza Hnos. se declaraban nuevamente en huelga. En esa ocasión, la patronal contrató peones para sustituir a los huelguistas, provocando enfrentamientos entre éstos y los “rompeshuegas” que motivaron la intervención policial¹³.

Bajo el gobierno de Claudio Williman (1907-1911), se acentuó la represión a los movimientos sociales, sobre todo dirigida a frenar las huelgas obreras. Proliferaron los enfrentamientos entre policías y trabajadores. Se prohibieron las reuniones de los huelguistas, así como se declaró la clausura de los locales sindicales y el arresto de sus dirigentes.

En este contexto, llegó desde España la noticia del fusilamiento del educador anarquista y catalán Francisco Ferrer Guardia, asesinado el 13 de octubre de 1909. Este acontecimiento repercutió fuertemente en Montevideo, generándose una sucesión de concentraciones

11 Ibidem, p.4.

12 Funcionaba la Unión General de Trabajadores (UGT), de orientación socialista, mientras que los católicos habían creado en diciembre de 1904 la Unión Democrática Cristiana, que buscaba promover la acción sindical a través de “uniones gremiales”.

13 “Rompehuelgas: elemento asalariado que contraviene la decisión gremial de levantarse en huelga y concurre a trabajar en lugar y tiempo habituales. Elemento extraño al gremio que durante una huelga sustituye al asalariado huelguista en su lugar de trabajo”: (En: ZUBILLAGA, Carlos, BALBIS, Jorge. Op. cit., T.I, p.145).

impulsadas por las sociedades obreras, los liberales, anarquistas, y socialistas. El 17 de octubre, al marchar hacia la Legación Española, en 25 de Mayo y Treinta y Tres, algunos manifestantes fueron interceptados por efectivos policiales de la Segunda Sección, por bomberos y soldados del Escuadrón de Seguridad. En esos enfrentamientos resultaron seis heridos, entre ellos: Sixto Molinari, curtidor ¹⁴.

La "República Conservadora" (c.1916-1929)

La derrota política del reformismo batllista en julio de 1916 implicó lo que Gerardo Caetano llama "la República Conservadora", que se extendió hasta 1928-1929 aproximadamente. Allí predominaron los sectores más conservadores de los partidos Colorado -que venía gobernando desde la sexta década del siglo XIX- y Nacional.

A fines de la década de 1910, producida la Revolución Rusa iniciada en 1917, se desarrollaron nuevas luchas obreras, en especial en la capital, de los trabajadores de los nacientes frigoríficos, de los tranvías y en el puerto de Montevideo. El panorama sindical se encontraba internamente muy dividido. En las sociedades obreras comenzó a producirse una polémica en torno a la mencionada revolución en Rusia, en particular en los ámbitos anarquistas, generando "encuestas" en torno a los factores positivos y negativos de la misma. Fue así que un sector impulsó el apoyo a la "revolución de los soviets" y terminó creando una nueva organización obrera en 1923, la "Unión Sindical Uruguaya" (U.S.U.). La revolución rusa también provocó discusiones en el interior del Partido Socialista, produciéndose en 1921 su autotransformación en Partido Comunista, y en 1922 la refundación del Partido Socialista por el sector que no acompañó el proceso. Fue natural que convergieran en la USU tanto los anarquistas que apoyaron los primeros tramos de la revolución, que terminaron siendo "anarco-sindicalistas", como los militantes sindicales comunistas que obviamente la acompañaban ¹⁵.

¹⁴ Cfr. RODRÍGUEZ, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del novecientos: Primera Parte 1907-1911*. Montevideo, Ed. Compañero, 1989, p.17.

¹⁵ Cfr. PORRINI, Rodolfo. "La sociedad movilizada", op.cit., p.289.

Sobre la situación de los obreros curtidores en este periodo, sólo sabemos que, en 1921, de acuerdo al informe de la Oficina Nacional de Trabajo publicado en febrero de ese año, los desocupados en las curtiembres ascendían al 20% ¹⁶.

Asimismo, de acuerdo a Alfredo Errandonea (h) y Daniel Costabile, uno de los sindicatos “nombrados en la prensa” en el año 1922 era el “Sindicato de Curtidores y Anexos”. Solo se señala, a partir de la tipología desarrollada en el libro, que era “Obrero” (obr.), es decir, que no tenía o eran insignificantes en número, trabajadores de clase media asalariada ¹⁷.

La crisis de 1929 y sus consecuencias

La crisis mundial del capitalismo en 1929 generó un nuevo marco internacional, y tuvo repercusiones en lo nacional. Desde el punto de vista económico, la crisis se hizo sentir a través de un importante descenso de la actividad y de los intercambios, bajando así casi a la mitad las importaciones y las exportaciones entre 1929 y 1931. Además de distintos sectores sociales y económicos (capitalistas, capas medias), la crisis económica afectó directamente a los asalariados que vieron crecer la desocupación en la capital y en el interior y el deterioro de sus condiciones de vida. En abril de 1929 nació la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUU) y, fruto de una escisión de la USU, una nueva central sindical, la comunista Confederación General del Trabajo del Uruguay (CGTU), en mayo de 1929.

En el campo conservador, la Federación Rural y las organizaciones patronales lanzaron una intensa ofensiva contra la legislación social y las instituciones políticas vigentes, que condujo a la formación del Comité Nacional de Vigilancia Económica.

Desde el punto de vista político, se produjo el crecimiento electoral del sector reformista del partido Colorado, el batllismo, y se

¹⁶ Cfr. PINTOS, Francisco. Op.cit., p.174.

¹⁷ Cfr. ERRANDONEA, Alfredo (h), COSTABILE, Daniel. *Sindicato y Sociedad en el Uruguay*. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1969, p.186.

conoció un tenue “segundo impulso”, cuya creación más notoria fue la ANCAP (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland) en 1931. Sin embargo, el conjunto de fuerzas económicas, incluidas las gremiales empresariales nacionales y extranjeras y los conservadores políticos colorados y blancos se unieron, y el 31 de marzo de 1933, bajo el liderazgo del presidente colorado Gabriel Terra -escindido del batllismo-, dieron un golpe de estado.

Durante la dictadura terrista (1933-1938), a pesar de su carácter conservador y antipopular, se realizaron algunas innovaciones, como la creación de CONAPROLE (Cooperativa Nacional de Productores de Leche) en 1936, la política energética que implicó no desmantelar ANCAP y las obras de la represa hidroeléctrica sobre el Rincón del Bonete (denominada “Dr. Gabriel Terra”).

Si bien en los primeros años el terrismo apoyó a los sectores agroexportadores, en especial a partir de 1935, acompañó e impulsó la industrialización, con leyes especiales de protección. La crisis mundial brindaba condiciones excepcionales para la industria de sustitución de importaciones.

En estos años, el movimiento sindical fue duramente reprimido. Los dirigentes gremiales eran perseguidos, se elaboraron “listas negras” y fueron expulsados centenares de obreros¹⁸. Pero, hacia 1936-1937, en una economía reactivada, se inició un camino de cambios en el Estado, que llevó a abandonar la política represiva y pro patronal, y a ir creando un nuevo modelo de relaciones entre Estado, trabajadores y empresarios, proponiendo distintas iniciativas de “concertación” y luego de negociación colectiva con su presencia¹⁹.

18 Cfr. NAHUM, Benjamín, COCCHI, Ángel, FREGA, Ana, TROCHON, Yvette. *Crisis política y recuperación económica: 1930- 1958*. Montevideo, E.B.O., 1989, p.66.

19 Cfr. PORRINI, Rodolfo. *La nueva clase trabajadora uruguaya (1940-1950)*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2005, p. 143.

La transición democrática, la segunda guerra mundial (1939-1945) y el “sindicalismo de masas”

Con el ascenso de Baldomir a la presidencia en junio de 1938, se produjeron cambios en las relaciones entre el sindicalismo y el gobierno, generándose un paulatino acercamiento entre una parte significativa de aquel y éste. A su vez, se dieron nuevos pasos para la unificación del movimiento obrero. Se disolvió la CGTU y se nombró en su lugar un “Comité Pro Unidad y Organización de los Trabajadores”.

A partir de la década de 1930, se puede observar la transformación en los modos de la organización del movimiento obrero uruguayo. Aparecieron los sindicatos y federaciones por rama de actividad (construcción, frigoríficos, textiles, metalúrgicos, entre otros), en lugar de las organizaciones “por oficio” (albañiles, panaderos, etcétera). Además, se extendió al sector público: funcionarios del Frigorífico Nacional en 1940, bancarios en 1942, de la UTE (Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas) en 1944, de ANCAP en 1951, etcétera.

Hacia los años cuarenta nació el denominado “sindicalismo de masas”. Según Pedro H. Alfonso, esta nueva concepción se basaba en la idea de que en la organización sindical podían participar los trabajadores por su condición de tales, independientemente de su concepción ideológica, filosófica, religiosa y política ²⁰.

Hacia 1941 se vivió un resurgimiento de la actividad sindical. Aparecieron nuevas organizaciones y se reorganizaron antiguos sindicatos, entre ellos: la “Unión de los curtidores de cuero de Maroñas”.

Así lo recordaba Enrique Rodríguez:

De pronto, en una asamblea en el barrio obrero de Maroñas reaparecía la vieja bandera que había sido de la ‘Unión de los curtidores de cuero de Maroñas’, conservada y custo-

20 Cfr. ALFONSO, Pedro. *Sindicalismo y revolución en el Uruguay*. Montevideo, Ediciones Del Nuevo Mundo, c. 1971, p.67.

diada desde... ¡1903!, más de 35 años, ahora reincorporada como símbolo de nuevas luchas [...]”²¹.

En marzo de 1942 se realizó el acto inaugural del Congreso Constituyente de la Unión General de Trabajadores (UGT), que buscó integrar a trabajadores de diferentes tendencias: militantes comunistas, socialistas, e incluso dirigentes sindicales de los partidos tradicionales: Nacional y Colorado. Entre las organizaciones adheridas al congreso figuraban la “Unión de Obreros de Curtiembre” y la “Unión de Obreros en Cueros, Calzados y Anexos”²².

Esta década se caracterizó por presentar una gran heterogeneidad ideológica dentro del sindicalismo. Además de la UGT y la coordinación del “Comité de Relaciones Sindicales”, estaban los sindicatos “autónomos”, algunos de ellos “de acción directa”, los de origen católico y las ya debilitadas FORU y USU.

Sin embargo, a pesar de las dificultades planteadas, la resistencia a los gobiernos autoritarios y la solidaridad con la lucha antifascista en el continente, sirvieron a las organizaciones obreras como puntos de búsqueda de un accionar común. Por ejemplo, contra la represión y persecución que sufrieron los trabajadores argentinos durante el gobierno de Ramón Castillo (1942-1943). Así lo expresaba el “Diario Popular”, de Montevideo, bajo el título: “*La U.G. de Trabajadores solidaria con los presos democráticos del continente*”. Ante la detención de dirigentes sindicales argentinos, varios sindicatos uruguayos enviaron telegramas reclamando “[...] la libertad de los detenidos y la revocación de las medidas adoptadas”, entre otros, la “Unión Obrera en Cueros, Calzados y Anexos” (adherida a la UGT)²³. No se hace mención, en este caso, a la “Unión de Obreros de Curtiembre”.

A pesar de ciertas medidas adoptadas por otros gremios, los obreros curtidores estaban muy lejos de alcanzar una “conciencia de clase”. Como nos relataron los entrevistados, a diferencia del sindicato que agrupaba a los zapateros, por ejemplo, la mayoría de las

21 RODRÍGUEZ, Enrique. *Raíces de la madurez del movimiento obrero*. Buenos Aires, 1979, p.49.

22 “*Justicia*”. Montevideo. 20 de marzo de 1942, p.8.

23 “*Diario Popular*”. Montevideo, N° 442, 8 de noviembre de 1942, p.5.

organizaciones de los curtidores en estos años eran pro-patronales y predominaban los militantes de los partidos tradicionales.

Durante el gobierno de Juan José de Amézaga (1943-1947) se aprobaron algunas disposiciones que tendían a regular las condiciones de trabajo en Uruguay. Entre ellas, la Ley de Consejos de Salarios, de noviembre de 1943. Según Rodolfo Porrini, éstos fueron “[...] un instrumento de integración social de los trabajadores [...], a la vez que un espacio de confrontación de poderes en que los obreros mantuvieron cierta autonomía”²⁴.

Se trató de un periodo de intensas luchas sindicales. En 1947, bajo la presidencia de Tomás Berreta (febrero-agosto 1947), se aplicaron disposiciones del Código Penal aprobado durante la dictadura terrista, ante una huelga de los ferroviarios. Se encarceló a los dirigentes sindicales, acusándolos de promover la paralización de un servicio público. A su vez, se envió al parlamento proyectos de reglamentación de los sindicatos y de creación de tribunales de conciliación y arbitraje obligatorios antes de comenzar cualquier conflicto. La movilización realizada por el movimiento sindical permitió frenar la mayoría de estos proyectos, excepto la ley sobre ilicitud de las huelgas en servicios públicos.

En estos años continuaron las luchas por alcanzar mejoras en los salarios de los distintos sectores de la industria. En diciembre de 1947, pocos meses después de asumir el gobierno Luis Batlle Berres (1947-1951), lograron conquistar aumentos los obreros de los lavaderos, textiles, de la lana y del cuero²⁵.

Luego se sucedieron nuevos conflictos, entre ellos, huelgas de ANCAP en 1951, huelgas generales de los “gremios solidarios” (1951 y 1952), huelga textil a fines de 1954, bancaria y metalúrgica (ambas en 1955), frigorífica (1956).

En enero de 1951 surgió la Confederación Sindical del Uruguay (CSU), un nuevo intento de unificación sindical. Según Germán

24 PORRINI, Rodolfo. “La sociedad movilizada”, op.cit., p.p.292-294.

25 Cfr. PINTOS, Francisco. Op.cit., p.319.

D'Elía, al poco tiempo, quedó clara su vinculación con la política norteamericana para el continente, que pretendía extender la "guerra fría" al sindicalismo ²⁶. Se afilió luego a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), con predominio de la AFL-CIO (Federación Americana del Trabajo) de los Estados Unidos.

A pesar de los esfuerzos realizados, se fue agudizando cada vez más la división interna a nivel sindical, como ocurría también en el sistema político y en la sociedad toda.

Por otra parte, a medida que se evidenciaban las debilidades de las políticas de industrialización y aumentaron las tensiones sociales, se fueron endureciendo las relaciones del gobierno frente a las organizaciones sindicales. Se declararon ilícitas algunas huelgas, se clausuraron locales sindicales, así como se detuvieron y procesaron dirigentes. En 1952 fueron aplicadas las Medidas Prontas de Seguridad, en dos oportunidades: en marzo, con motivo de la huelga de los funcionarios de Salud Pública y en setiembre, a raíz de una sucesión de paros que afectaron al transporte capitalino, ANCAP, las textiles y a otros establecimientos públicos y privados.

Por su parte, los trabajadores de las curtiembres realizaron luchas en defensa de sus derechos. Como señalaba Francisco Pintos, en octubre de 1952, miles de obreros reclamaron por aumentos de salarios, sueldos, jubilaciones y pensiones, entre ellos: los trabajadores autónomos de la industria del cuero (podrían haber participado los sindicatos de Maroñas y de Paysandú) ²⁷.

Como señala Yamandú González Sierra, en octubre de 1953 se encontraban movilizados "[...] 30.000 obreros de la construcción, 4.000 trabajadores de la ANP [Administración Nacional de Puertos], 5.000 del cuero, 5.000 textiles y en aguas corrientes" ²⁸.

Y, según Francisco Pintos, en enero de 1954 los trabajadores en conflicto eran 92.000, de trece gremios, incluidos los obreros de las curtiembres ²⁹.

26 Cfr. D'ELÍA, Germán. *El movimiento sindical*. Montevideo, Ed. Nuestra Tierra, 1969, p.16.

27 Cfr. PINTOS, Francisco. *Op.cit.*, p.p.350-351.

28 GONZÁLEZ SIERRA, Yamandú. *Cronología histórica del movimiento sindical uruguayo (Hechos, resoluciones políticas y eventos sindicales) 1870-1984*. Montevideo, CIEDUR, 1989, p.41.

29 Cfr. PINTOS, Francisco. *Op.cit.*, p.353.

El proceso de la unificación sindical, confrontación social y represión estatal (1955-1973)

Este tramo se abrió con la crisis económica a mediados de la década de 1950, el inicio de las políticas de corte liberal en lo económico desde 1959 y el desarrollo de las luchas sociales y políticas de los años sesenta, que culminaron con el golpe de Estado de 1973 y la huelga general³⁰.

En ese periodo, además, se produjo la revolución cubana cuya influencia se extendió a toda América Latina, y la emergencia en nuestro país de la violencia política, la ultraderecha, la izquierda armada y los frentes electorales de la izquierda en 1962 [Frente Izquierda de Liberación –FIDEL-, Unión Popular –UP-, y Partido Demócrata Cristiano –PDC-] y el Frente Amplio en 1971, rompiendo el tradicional bipartidismo³¹.

Después de una huelga frigorífica realizada en 1956, la Federación Autónoma de la Carne convocó a una “Comisión Coordinadora pro Central Única”, que actuó en varios conflictos. Se trató de la mayor coordinación de fuerzas que existió hasta 1958.

Hubo numerosas huelgas de varios gremios en esos años. En Paysandú se desarrolló la de cerveceros en marzo de 1956, con solidaridad portuaria, seguida por la de los obreros del cuero, y luego en abril por un paro general de veintiún sindicatos en respaldo a los trabajadores en lucha³².

En esta ciudad se había instalado la curtiembre Paycueros, en octubre de 1951. Según recordaba Demetrio “Toto” Gentile (ex-curtidor): “Se crea en el 48 el directorio, y en el 51, en octubre, la primer puesta ‘a baño’, que le llaman, del cuero en bruto, del cuero ‘mal educado’, decía uno, que va al salado y al pelambre [...]”³³.

Sobre los orígenes del sindicato de los obreros curtidores de ese

30 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La sociedad movilizada”, op. cit., p.p.294-297.

31 Idem.

32 Cfr. GONZÁLEZ SIERRA, Yamandú. Op.cit., p.43.

33 Entrevista realizada a Demetrio Gentile, René Costa y Hermes Pastorini por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.

departamento, señalaba que cuando él entró a “Paycueros” (“a los cuatro meses” de haber empezado a funcionar):

Había una comisión provisoria, que funcionaba en Rincón y Vizconde de Mauá, en el Círculo Católico de Obreros. [...] Después se fue cambiando. Se alquiló un local que está en la torre de Herrera y Dieciocho de Julio. [...] La mayoría era gente [...] de partidos tradicionales, blancos, colorados y la izquierda siempre en minoría, algún compañero comunista, algún compañero socialista, pero predominaban ellos. [...] Se llevaban adelante luchas, reclamos. Pero, hasta el 56, no hubo importantes. Había unos paros por diferencias en los aumentos. Y en el 56 sí, ahí ya hubo un paro, una huelga de veintinueve días por diferencias en los porcentajes de aumentos ³⁴.

El 7 de febrero de 1957 se realizó un paro solidario con los peones de tambo y, entre las organizaciones adheridas, estaban los curtidores de Maroñas y Nuevo París ³⁵.

Asimismo, en el centro industrial de Juan Lacaze (Colonia), se constituyó a finales de agosto de 1957 una Comisión Coordinadora Gremial, integrada, entre otros, por los delegados de la “Agrupación Obrera del Cuero” ³⁶.

En 1958 se produjo la novedad de la ocupación y puesta en marcha de la empresa Funsu por sus trabajadores, así como la unidad de las luchas de obreros y estudiantes por la aprobación de leyes laborales y la Ley Orgánica de la Universidad, remarcada en la consigna “obrerros y estudiantes, unidos y adelante” ³⁷.

En ese entonces, como relata Hugo Güelmo (ex-curtidor), ya existía el sindicato de los curtidores de Maroñas. Él había empezado a trabajar en la curtiembre “Carlos Ramponi e hijos” (“conocida acá en la zona por Ramponi chico”) en 1958, a los dieciocho años. Según Güelmo, este sindicato “[...] *era totalmente amarillo*”. Y explicaba

³⁴ Idem.

³⁵ Cfr. GONZÁLEZ SIERRA, Yamandú. Op.cit., p.46.

³⁶ Cfr. PINTOS, Francisco. Op.cit., p.p.402-403.

³⁷ Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La sociedad movilizada”, op. cit., p.p.294-297.

las diferencias que existían entre las organizaciones gremiales de los obreros curtidores de Maroñas y Nuevo París:

Nuevo París nos llevó una ventaja bárbara en todo. [...] El sector de Nuevo París es [fundador] de la CNT, nosotros no. Nosotros [...] ingresamos a la CNT recién en el año 69 [...]. No fue fácil. [...] Yo me entré a interesar en serio [...] en el sindicato, que empecé a trabajar todos los días fue en el 66. [...] Yo me metí un poco por la vergüenza que era, mis hermanas paraban y yo trabajaba [...] me daban como adentro de un gorro ³⁸.

De acuerdo a los relatos recogidos, las trabajadoras del gremio textil, tanto en Maroñas como en Nuevo París, tuvieron fuerte influencia en la “concientización” de “clase” de los obreros curtidores. En el caso de Güelmo, desde su hogar, a través de sus hermanas, trabajadoras de la textil “IASA”.

De los consejos de salarios de 1958 recordaba:

A los consejos de salarios íbamos todos juntos. Pero Maroñas, en ese sentido, se sentía representado o tenía que estar representado por la gente de Nuevo París, como éstos eran todos amarillos. Iba el del cuero, el verdadero cuero son los zapateros, nosotros somos curtidores ³⁹.

Durante los gobiernos del Partido Nacional, entre 1959 y 1967, se fueron incrementando las acciones represivas ante los conflictos gremiales, con la aplicación de cada vez más frecuentes Medidas Prontas de Seguridad. Frente a un contexto económico crítico, de alza de la inflación y de aumento de la desocupación ante la crisis en la industria, los trabajadores se movilizaron y llevaron adelante importantes huelgas. Así como también surgieron nuevas tendencias

38 Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22 de setiembre de 2009.

39 Idem.

y formas de lucha sindical: los conflictos en la UTE (1959 y 1963 con “apagón”), las marchas “cañeras” desde Bella Unión hasta la capital, la nueva fuerza de los sindicatos de empleados públicos y el proceso de pasaje de una fase de división y fragmentación a la unificación sindical⁴⁰.

Entre 1959 y 1961 se conformó la Central de Trabajadores del Uruguay (CTU). De acuerdo a Pedro H. Alfonso, entre los sindicatos filiales de dicha organización entre 1960 y 1962 se encontraba el “Sindicato del Cuero”. Mientras que en la lista de “sindicatos autónomos no afiliados a centrales nacionales” figuraban, entre otros: la “Unión de Obreros Curtidores” y la “Agremiación de Obreros del Cuero de Juan Lacaze”⁴¹. Así como señalaron algunos entrevistados, el gremio de los curtidores recorrió un camino más arduo para alcanzar su transformación como organización “clasista”, ya que sus compañeros del “Sindicato del Cuero” estaban más avanzados en su organización sindical. Sería útil poder ahondar en los vínculos que existieron entre ambos sindicatos y las influencias recíprocas.

Asimismo, Alfredo Errandonea (h) y Daniel Costábile incluían entre los sindicatos registrados en 1963 a la “Unión de Obreros Curtidores” (sólo señalaban que era de integración “Obrera”) y al “Sindicato del Cuero” (indicando que era un “sindicato de gran volumen”)⁴².

Según el Censo General de Población de 1963 el Uruguay tenía casi 2.600.000 habitantes, de los cuales los asalariados representaban el 73,7%. Se detallaba también la cantidad de población por rubro de producción. En el rubro “Industria del Cuero y productos de cuero y piel excepto calzados y prendas de vestir”, de un total de 2.899 trabajadores, 2.475 estaban ocupados (85%). De ese total, 2.381 eran de sexo masculino (82%) y 518, eran de sexo femenino (casi 18%).

A comienzos de la década de 1960 se desarrollaron cambios sustantivos en la interna sindical de los obreros curtidores de Paysandú. Recordaba el “Toto” Gentile:

40 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La sociedad movilizada”, op. cit., p.p.294-297.

41 Cfr. ALFONSO, Pedro. Op. cit., p.p.157, 163.

42 Cfr. ERRANDONEA, Alfredo (h), COSTABILE, Daniel. Op. cit., p.p.195, 197.

El predominio de compañeros dirigentes de partidos tradicionales terminó desde antes del 60 [...]. En el 60 ya había casi todos compañeros de izquierda, socialistas, comunistas. Y ya estaba el finado Raúl Sendic de asesor. Fue asesor en Paylanas también. Sendic llegó acá en la década del 50 y era secretario del doctor Ronca, uno que fue edil blanco y después pasó a ser asesor en los sindicatos. Y en la [ocupación] del 63 también estaba él ⁴³.

Nos señaló las diferencias que existieron entre los conflictos ocurridos en la curtiembre “Pauceros” en 1960 y 1963. Decía: *“En el 60 ocupamos la fábrica por un problema de un calderista que dejó quemar, fundieron una caldera. Ahí echaron gente, pero no mucho. [...] Duró un mes, creo, esa ocupación de la fábrica”* ⁴⁴.

Pero, mientras en 1960 hubo paro de los demás sindicatos, en la de 1963 “no hubo solidaridad”. Según él esto se debió a las disputas ideológicas que existían entre las diferentes tendencias de izquierda: *“Salieron a la lucha aislados, y eso fue fundamental para la derrota. Un golpe tremendo. Y ahí vino el amarillismo, se instala [...]”*. Ahí la gente de izquierda “se liquidó”. Y, también según Gentile, como resultado de esta derrota, fueron despedidos la mitad de los trabajadores de Pauceros ⁴⁵.

Sobre los dirigentes que aparecieron en Paysandú después del conflicto de 1963 decía Gentile:

Algunos que ya estaban, algunos rompehuelgas que formaron el sindicato amarillo durante el conflicto y formaron la comisión y todo, y como al año se incorpora Saldivia, que ese tuvo mucha trascendencia. Iba él y otro en representación de Uruguay a la OIT. Y esa etapa se extendió también en el tiempo hasta después de la dictadura ⁴⁶.

43 Entrevista realizada a Demetrio Gentile, René Costa y Hermes Pastorini por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.

44 Idem.

45 Idem.

46 Idem.

En la década de 1960 se fueron creando mecanismos de coordinación y unificación como la “Mesa Sindical Coordinadora de Entes Autónomos” y la “Confederación de Organismos de Funcionarios del Estado” (COFE), así como los plenarios solidarios con gremios en huelga, que afianzaron la colaboración entre sindicalistas de distintas tendencias.

Se registraron importantes luchas por derechos sindicales, contra la congelación de salarios, marchas por la tierra y fuentes de trabajo y por leyes laborales. Y, simultáneamente, se endurecieron las medidas represivas del gobierno. Se aplicaron Medidas Prontas de Seguridad en 1963, durante el conflicto en UTE, y también en 1965.

A pesar de la diversidad de tendencias ideológicas, las organizaciones sindicales fueron intensificando sus acciones en pro de la unidad. Luego de un arduo proceso, se logró convocar en setiembre de 1964 a una Convención Nacional de Trabajadores (CNT), que entre 1964 y 1966 pasó de organismo de coordinación a ser central.

El Congreso de Unificación Sindical se realizó entre el 28 de setiembre y el 1º octubre de 1966. Se aprobaron los estatutos y una declaración de principios. El estatuto afirmó la garantía de la democracia sindical (derecho a la crítica y autocrítica), su independencia frente al Estado, patronos, partidos y sectas, no afiliación a ninguna organización internacional, promoción de la unidad del sindicalismo a escala continental y mundial. Mientras que la declaración de principios postulaba: independencia de clase, lucha internacional de los trabajadores y por la liberación nacional hasta una “sociedad sin explotados ni explotadores”, acercamiento a otros sectores sociales (campesinos, estudiantes, jubilados), solidaridad y fraternidad internacional de los trabajadores y latinoamericanismo ⁴⁷.

Si bien el sindicato de curtidores de Nuevo París se afilió a la CNT desde sus orígenes, en el caso de Maroñas, éste continuó siendo “autónomo” hasta finales de la década de 1960, en que se provocaron cambios profundos en su integración. Según Güelmo, dicha transformación ocurrió: “[...] ya casi en el 70” ⁴⁸.

47 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “El proceso de la unificación sindical, confrontación social y represión estatal (1955-73)”, op. cit., p.23.

48 Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22

La mayoría de los dueños de las curtiembres en Maroñas habían nacido en la zona y estaban muy vinculados con los vecinos. Había un grado de familiaridad que definía las relaciones que se establecían en estas fábricas. Como explicaba Güelmo: “*Nos criamos todos juntos*”⁴⁹.

Como ejemplo, este curtidor destacaba cómo se había comprado el actual local sindical de Maroñas (ubicado en Veraciero 3310):

[...] se hizo una colecta entre los trabajadores y la patronal [...] la misma cantidad que poníamos nosotros, ponía la patronal.

[...] El sindicato se compró por ahí por el 66, 67 [...]. Tiene personería jurídica. Esa la sacamos después en el 68⁵⁰.

Durante el Tercer Congreso del PIT-CNT (noviembre-diciembre 1985), Güelmo realizó una intervención en nombre de la UOC, donde recordaba esta dura etapa del sindicato:

[...] a fines de la década del 60, en la lucha frontal contra el pacheato, comenzamos a derrotar el amarillismo; una vez más tuvimos la ayuda de gremios y dirigentes amigos, textiles y metalúrgicos, en la persona de Thelman Borges y Francisco Toledo, que junto a las nuevas generaciones, de muchachas y muchachos curtidores, dimos y ganamos la batalla que nos ha dado este sindicato único, clasista, reivindicativo y unitario⁵¹.

Los curtidores entrevistados destacaron en diferentes momentos el apoyo recibido por los sindicalistas de otros gremios, en particular los zapateros (Sindicato del Cuero), los metalúrgicos y los textiles.

En el caso de Güelmo, hizo referencia a las dificultades que existieron en la relación del sindicato todavía “amarillo” de Maroñas (“manejado por la patronal”) con los zapateros. Y resaltó las figuras de Enrique Pastorino⁵² y Enrique Rodríguez, que tuvieron una

de setiembre de 2009.

49 Idem.

50 Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22 de setiembre de 2009.

51 “Intervención del compañero Huelmo [Güelmo] en el Tercer Congreso del PIT-CNT”. (c. noviembre - diciembre de 1985), en: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo). Carpeta: “Organización”, p.p.2-3.

52 Enrique Pastorino (1918-1995) fue secretario general del Sindicato del Cuero, legislador del Partido Comunista y, a principios de la década de 1970 fue designado Presidente de la Federa-

influencia central en el proceso de cambio de la organización de la UOC en esa zona de Montevideo⁵³. Por este motivo, en 1985, en el congreso recién mencionado, se realizó el siguiente reconocimiento:

Nunca olvidaremos el aporte solidario que nos brindaron nuestros hermanos del gremio de zapateros, que con la participación directa de quien fuere destacado dirigente de la clase obrera uruguaya, compañero Enrique Rodríguez, justamente en aquella época en que reapareció nuestra vieja bandera. [1941] En homenaje a esa solidaridad nos hemos honrado, nombrándolo hoy como Presidente honorario de nuestro Sindicato⁵⁴.

Hacia finales de la década de 1960, la situación general del país se fue agravando. A partir de la aprobación de la reforma constitucional de 1967, se produjo el retorno al poder ejecutivo fuerte. Inflación, deterioro salarial, políticas estatales ambiguas (gabinete “desarrollista” en 1967), la muerte del Presidente Gestido y la asunción de Jorge Pacheco Areco (6 de diciembre de 1967), mostró una definición clara y un nuevo marco represivo para el país y el sindicalismo⁵⁵.

Durante el “pachequismo”, desde 1968, se produjo una fuerte represión estatal contra los movimientos sociales, control salarial (eliminación de los Consejos de Salarios y creación de la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos –COPRIN-) y muertes estudiantiles, grandes huelgas y paros, los funcionarios públicos fueron

ción Sindical Mundial (FSM). Desempeñó un destacado papel en el proceso de unificación del movimiento obrero uruguayo. Para mayor información, véase por ejemplo: MAÑANA, Daniel. *Enrique Pastorino, estrategia obrero, constructor de unidad*. Montevideo, 2009.

53 Cfr. Montevideo, 26 de mayo de 1973. [Carta dirigida por el “Sindicato Curtidores de Maroñas” a Enrique Pastorino]. Se planteaba que “[...] no podían estar ausentes en este homenaje a la lucha, a la constancia y la plena entrega a la salvaguarda de las libertades y las reivindicaciones”. Y se lo reconocía como “fundador del Sindicato de Maroñas”. En: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo). Carpeta: “Álvarez”.

54 “Intervención del compañero Hueldo [Güelmo] en el Tercer Congreso del PIT-CNT”, op. cit., p.2.

55 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “El proceso de la unificación sindical, confrontación social y represión estatal (1955-73)”, op. cit., p.23.

destituidos, trasladados o militarizados⁵⁶.

En relación a estos años, Heber Cardozo (“Pocho”), ex-curtidor de la curtiembre “Suiza” de Nuevo París (entre 1967 y 1973), se refería, entre otros temas, a la congelación de precios y salarios decretada por el gobierno en 1968:

Se laudaba cada seis meses, pero con inflaciones del cuarenta, cincuenta por ciento. ¡Era una enormidad! [...] Ahí empezamos a trabajar para hacer la evaluación de tareas [...]. Nosotros pudimos cambiar [...] parte de la cabeza del sindicato y ahí empezamos a marchar de otra manera⁵⁷.

A diferencia de lo que ocurría en los sindicatos de los curtidores de Maroñas y Nuevo París, donde fueron conquistando espacio las tendencias “clasistas”, en Paysandú se vivió una situación muy diferente. Desde 1963, como ya planteamos, con la figura central del dirigente Nelson Saldivia, el sindicato de los trabajadores de “Paycueros” se fue afirmando como sindicato calificado de “amarillo” por los sindicalistas de la UOC.

El curtidor Güelmo, se refirió a este sindicato:

Cuando nosotros sacábamos los convenios [...] a nivel nacional y los compañeros de Paycueros se arrimaban, se arrimaban mucho. Ellos tuvieron un sindicato que dejaba bastante que desear, pachequista. Una patronal totalmente reaccionaria. El abogado era Sanguinetti. [...] Una de las patronales más maniobreras [...]⁵⁸.

Una de las luchas más destacadas por los curtidores fue por el reconocimiento de la “evaluación de tareas”. En muchas curtiembres se ingresaba siendo “peón práctico” y, a pesar de ganar antigüedad y

56 Cfr. Idem.

57 Entrevista realizada a Heber Cardozo por Diego Aguirrezábal. Montevideo, 4 de noviembre de 2009.

58 Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22 de setiembre de 2009.

avanzar en la categoría laboral, no se reconocía en los hechos y, por ende, tampoco en los derechos laborales.

Decía Güelmo:

Yo entré en el 58, hasta el 73 que me echaron, era peón práctico, éramos todos peón práctico [...] y tratábamos de arreglar eso a través de la evaluación de tareas. La primera evaluación de tareas que fue un éxito, que sigue siendo un éxito fue en la construcción [...]. En el conflicto del 72 conseguimos, en plena congelación de salarios, conseguimos un 18 % [...] que fue un triunfo bárbaro. [...] no había categorías, los únicos oficiales eran los maquinistas [...] conseguimos [...] que reconocieran el 18 % de aumento y poner en marcha la evaluación de tareas [...] ⁵⁹.

Otra de las reivindicaciones alcanzadas para el gremio en estos años fue la Ley de Seguro de Enfermedad. Según nos explicó Cardozo, trabajaron juntos con el Sindicato del Cuero, porque “[...] *no teníamos experiencia*” en esos temas, en los pasos a seguir para alcanzar esas demandas⁶⁰.

Esas cosas nos ayudaron a aglutinar al gremio, que el gremio se acostumbrara a pelear por sus cosas [...]. Como la mayoría íbamos a trabajar en bicicleta, se paraba, los paros sorpresa, más o menos quince minutos, quince curtiembres paraban. [...] Se mezclaban los textiles, el BAO, las fábricas que andaban por ahí⁶¹.

Decía Güelmo: *“La Ley de Seguro de Enfermedad nosotros la conseguimos, creo que fue en el 71 [...] muy poco antes del golpe. En el parlamento estaba [Humberto] Ciganda, fue el que*

59 Idem.

60 Entrevista realizada a Heber Cardozo por Diego Aguirrezábal. Montevideo, 4 de noviembre de 2009.

61 Idem.

*la redactó. [...] a finales del 71 [...] principios del 72*⁶².

Frente a los peligros en los que se encontraban los obreros en su trabajo en las curtiembres, se luchó por la aprobación de la inclusión en la “ley de industrias insalubres”, que permitió conseguir beneficios particulares.

Uno de los documentos conservados en el local sindical de Maroñas, se refiere a “La opinión de los médicos que visitaron las Curtiembres”, concluyendo así:

Los informes aportados por ese Sindicato, las conversaciones con obreros de los distintos sectores de tarea de las curtiembres, y el examen de sus evidentes lesiones, y la observación directa en los locales de trabajo, lleva, sin duda de espacio alguna, a la conclusión de que el trabajo en las curtiembre, en todas sus secciones, requiere ser incluido en los beneficios de la ley de industrias insalubres⁶³.

Finalmente, la ley se aprobó en 1973 y establecía: “Se instituye el seguro de enfermedad, invalidez y asistencia y demás prestaciones médicas y farmacéuticas para los trabajadores de la industria del cuero”⁶⁴.

Una vez más, se trató de una lucha conjunta con los trabajadores del Sindicato del Cuero, que permitió alcanzar algunos objetivos que habían sido largamente buscados por los obreros curtidores.

A nivel nacional, fue empeorando cada vez más la situación política, llegando a influir en los demás ámbitos de la sociedad.

Luego de las elecciones de noviembre de 1971, se intensificó el enfrentamiento con los tupamaros, que le sirvió a las Fuerzas Armadas (FFAA) para justificar los desbordes autoritarios y legitimar la ocupación de espacios públicos⁶⁵. Los episodios de abril de 1972

62 Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22 de setiembre de 2009.

63 “La opinión de los médicos que visitaron las Curtiembres”, c. 1972, en: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo). Carpeta: “Álvarez”.

64 LEY N° 14.065. 1973.

65 Cfr. NAHUM, Benjamín, FREGA, Ana, MARONNA, Mónica, TROCHÓN, Yvette. *El fin del*

-con fuertes enfrentamientos entre el MLN y el gobierno- inundaron otros aspectos de las luchas populares⁶⁶. La situación política derivó en los acontecimientos de febrero de 1973 (en que las FFAA confirmaron institucionalmente un poder que detentaban), y los "comunicados 4 y 7" despertaron diferentes expectativas e interpretaciones en los sindicatos y la izquierda. Ante el golpe de Estado del 27 de junio de 1973 dado por las FFAA y el Presidente Juan María Bordaberry, y apoyado por determinados sectores políticos, económicos y sociales, los trabajadores respondieron ocupando los lugares de trabajo, a través de la histórica huelga general de quince días (27 de junio-11 de julio de 1973)⁶⁷.

La resistencia a la dictadura y el aporte obrero a la democratización (1973-1985)

En la mañana del 27 de junio de 1973 se conoció por "cadena oficial" el decreto firmado por el presidente Bordaberry y sus ministros Walter Ravenna (Defensa Nacional) y Néstor Bolentini (Interior) que disolvía las cámaras de Senadores y de Diputados, creaba un Consejo de Estado y facultaba a las FFAA a "adoptar las medidas" que aseguraran "los servicios públicos esenciales". En la misma madrugada, el secretariado de la CNT reunido en el local de la Federación del Vidrio en La Teja, evaluaba la situación y definía los pasos a seguir: creó organismos de dirección de la huelga ("comandos") y emitió un manifiesto convocando a la huelga. El mismo llamaba a los

Uruguay liberal (1959-1973). Montevideo, EBO, 2007. (Historia Uruguaya, T.8), p. 83.

66 El 12 de abril de 1972 se fugaron del Penal de Punta Carretas quince integrantes del MLN. El 14, fueron asesinados: Armando Acosta y Lara (ex subsecretario del Interior), Ernesto Motto (capitán de la Armada), Oscar Delega (subcomisario) y su chofer, Carlos Leites. En represalia, se allanaron escondites tupamaros y muertos ocho de sus ocupantes por las FFAA. Al día siguiente, la Asamblea General aprobó la suspensión de las garantías individuales y declaró el "Estado de Guerra Interna". Esto habilitó la represión de los opositores de cualquier signo. En este contexto, se inscribió el asedio al local de la Seccional 20ª del Partido Comunista el 17 de abril de 1972. En este atentado murieron nueve personas: un oficial de las FFAA y ocho comunistas. (Cfr. NAHUM, Benjamín, FREGA, Ana, MARONNA, Mónica, TROCHÓN, Yvette. Op. cit., p.82).

67 Cfr. PORRINI, Rodolfo. "El proceso de la unificación sindical, confrontación social y represión estatal (1955-73)", op. cit., p.23.

trabajadores a luchar “por salarios, libertades y soluciones” y “[...] a ocupar las fábricas, mantener el estado de asamblea, el alerta en todo el movimiento sindical y el cumplimiento disciplinado de las decisiones” de la CNT⁶⁸.

La extensión de la huelga -quince días- fue muy importante en la capital del país, así como también tuvo gran repercusión en otras ciudades del interior, como fue el caso de Paysandú.

Como señalaron todos los protagonistas entrevistados, los obreros curtidores acataron y participaron activamente en la huelga general contra el golpe de Estado.

En 1985, durante la intervención ya citada de Güelmo en el Tercer Congreso del PIT-CNT, afirmaba:

Los curtidores, cuando oímos o leemos reservas del enemigo de clase contra la conducción de esa histórica Huelga, rechazamos con desprecio tales tergiversaciones, pues recordamos con orgullo nuestra acción junto a la CNT, en una verdadera escuela de conciencia de clase. Las ocupaciones de las curtiembres se cumplieron en todos los órdenes, organizadamente, desalojadas y reocupadas, fuimos reprimidos, heridos y encarcelados, principalmente en el cuartel Noveno de Infantería. Luego de terminada la Huelga, con dirigentes despedidos y encarcelados, pasamos a la lucha clandestina⁶⁹.

A su vez, Cardozo expresaba: “Nosotros resistimos muy bien la huelga general. Las curtiembres levantaron la ocupación cuando [...] la CNT levantó las medidas de lucha”⁷⁰.

Decía este curtidor de Nuevo París: “Sé que fue un gremio que cambió en pocos años, y que en el momento adecuado fue muy combativa [...]”. En especial, destacaba la huelga general de 1973⁷¹.

68 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La resistencia a la dictadura y el aporte obrero a la democratización (1973-1985)”, en: *Trabajo & Utopía* N° 25, Montevideo, febrero 2003, p.21.

69 “Intervención del compañero Huermo [Güelmo] en el Tercer Congreso del PIT-CNT”, op. cit., p.3.

70 Entrevista realizada a Heber Cardozo por Diego Aguirrezábal. Montevideo, 4 de noviembre de 2009.

71 Idem.

Los intentos de dividir o neutralizar dicha huelga por el gobierno se iniciaron el mismo 27 de junio, pero al fracasar, poco después se tradujeron en represión abierta: el 30 ilegalizaron a la CNT y comenzó la “operación desalojo” de los locales ocupados. Muchas fábricas y talleres fueron reocupadas por sus trabajadores, algunas de ellas más de dos veces. El día 4 de julio los dirigentes de la CNT fueron “requeridos” y el gobierno autorizó por decreto el despido de los huelguistas sin indemnización, aplicado luego por muchas patronales⁷².

Ariel Ferrari (curtidor en “Midober’s”, entre 1969 y 1973), destacaba, en especial, la relación con las trabajadoras de la textil “Everfit” en Nuevo París, quienes influyeron en la “concientización” en la lucha obrera de los curtidores de la zona. Y, la cooperación de este gremio durante la huelga general.

Nosotros ocupamos [...]. Teníamos el callejón común, el portón cerrado. Era la misma entrada para Midober’s y Everfit. [...] Nosotros teníamos la olla en común, porque Everfit tenía comedor que daba al callejón ese [...] Era un comedor grande donde podían comer ochenta, cien personas bien. Entonces, nosotros habíamos hecho en el callejón la olla y comíamos en común, salíamos a hacer brigadas en común. Nos habíamos integrado como si fuera una sola fábrica⁷³.

Entre las dirigentes textiles de “Everfit” de esos años, estaban Elena Rolandes y Gregoria (“Goya”) Noguera (quien trabajó en esa fábrica entre 1961 y 1973), con quien pudimos conversar. Ella recordaba: *“Como nosotros teníamos comedor y ellos no, decidimos ocupar juntos, cada uno en su espacio, pero el comedor lo compartíamos. Y compartíamos todo lo demás: las asambleas, la comunicación con los otros gremios de la zona”*⁷⁴.

72 Cfr. PORRINI, Rodolfo. “La resistencia a la dictadura y el aporte obrero a la democratización (1973-1985)”, op. cit., p.21.

73 Entrevista realizada a Ariel Ferrari por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, Colonia 1921 (Banco de Previsión Social), 9 de setiembre de 2009.

74 Entrevista realizada a Gregoria “Goya” Noguera por Lorena García. Montevideo, 8 de octubre de 2009.

Al avanzar la huelga se fue instalando la polémica sobre su término, hasta cuándo debía continuar. El 9 de julio, convocada por el Frente Amplio, el Partido Nacional y la CNT se produjo la multitudinaria y fuertemente reprimida manifestación por el centro de Montevideo, que constituyó un momento clave de la inicial resistencia a la dictadura. En la noche del 11 de julio la Mesa Representativa de la CNT, por amplia mayoría de delegados, levantó la huelga (con el voto contrario del sindicato de Funsu y la Federación de la Bebida [FOEB], y la abstención de la Federación Uruguaya de la Salud [FUS], que luego elaboraron un documento crítico, el “de las tres efe”)⁷⁵.

Dicha medida fue acatada por las organizaciones sindicales de los curtidores, aunque la resistencia a las medidas represivas que afectaban a los trabajadores y a la sociedad en su conjunto siguió en los años de la dictadura.

En un documento del 23 de julio de 1974, conservado en el local de la UOC de Maroñas, se expresaba:

En la fecha, la Comisión Interventora del CCAF [Consejo Central de Asignaciones Familiares] ha cesanteado 179 compañeros suplentes, sin ninguna explicación.

Estos despidos, que afectan tantas familias uruguayas, se suman a los 36 ya aplicados a compañeros contratados.

Dijimos 179 compañeros ‘suplentes’, pero vale la pena recordar algo que la gremial ha planteado infinidad de veces, y es que la mayoría de esos compañeros denominados ‘suplentes’ realizan tareas en el Régimen desde hace muchos años y en forma permanente, lo que evidentemente los iguala o identifica con cualquier otro funcionario contratado o presupuestado.

[...] El mismo día en que se aplica la resolución que despi-

75 Existen diversas versiones sobre este tema, por ejemplo: Alvaro Rico (coord.). *15 días que estremecieron al Uruguay: 27 de Junio - 11 de Julio de 1973. Golpe de Estado, Huelga General*. Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 2005.

de a esos compañeros, aparece un volante, en las escaleras y pasillos del Consejo Central que dice: "BOLCHES: ¿Uds. piensan atacar la Comisión Interventora? ¡Piénsenlo Bien! Y si no lo hacen, nuestra cruel venganza caerá sobre: Rivarola, Benítez, Morales, Figueredo entre otros que muy bien conocemos y Uds. saben que sabremos cumplir. La Justicia vigila.

[...] PARA EVITAR QUE SE SIGAN COMETIENDO LAS INJUSTICIAS Y ARBITRARIEDADES QUE SE HAN LLEVADO A CABO HASTA EL MOMENTO.

LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD PARA LA LUCHA POR:

- REPOSICIÓN INMEDIATA DE LOS 200 COMPAÑEROS DESTITUIDOS.
- SEGURIDAD DE NUESTRAS FUENTES DE TRABAJO.
- RESTITUCIÓN DE LOS SERVICIOS ELIMINADOS⁷⁶.

Ante las iniciativas y medidas de la dictadura, se desarrollaron diversas formas de resistencia y respuestas: ante el decreto de agosto 1973 y la "reafiliación sindical" se ratificó a los sindicatos de la CNT; se realizaron manifestaciones "relámpago" los primeros de Mayo de 1974 y 1975 y algunos paros en esos años. Se pasó de la primera y masiva resistencia a un nivel "microsocial", más restringido e íntimo. En febrero de 1977 fracasaron las "Comisiones Paritarias" por empresa y en 1979 los intentos de militares de la Marina de crear un "sindicalismo nacionalista" y anticomunista⁷⁷.

Fue un periodo muy difícil, donde en un contexto político de "apertura" muy limitado (posterior al plebiscito de 1980, perdido por la dictadura -58 a 42%- en su intento de imponer una nueva institucionalidad), y de persistencia de muchos luchadores antidictatoriales, se logró abrir un espacio de reorganización y reactivación

76 "Brutal atropello. 200 familias condenadas al desempleo", 23 de julio de 1974, en: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo). Carpeta: "Álvarez".

77 Cfr. PORRINI, Rodolfo. "La resistencia a la dictadura y el aporte obrero a la democratización (1973-1985)", op. cit., p.21.

sindical⁷⁸.

Entre 1982 y 1983 se generó un nuevo “estado de ánimo” que se reflejó en las decenas de “asociaciones profesionales” creadas a partir de la ley del 21 de mayo de 1982, en la fundación de la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública (ASCEEP) en abril de 1982, y tal vez, en la “politización” de las cooperativas de ayuda mutua de la FUCVAM (Federación Unificadora de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua). También fue muy significativa la organización y realización de la conmemoración del 1º de mayo de 1983, donde surgió el “Plenario Intersindical de Trabajadores” (PIT). Y, en la misma celebración, pero del año siguiente, se expresó la unión simbólica entre el PIT y la CNT, adoptando la denominación actual, PIT-CNT⁷⁹.

Sobre este periodo contamos con escasos documentos, ya que la intensa represión del régimen dictatorial, impidió en muchos casos la conservación de los mismos. Por otro lado, gran parte de los entrevistados fueron despedidos en 1973 por su vinculación política y sindical. Es necesario contar con otros testimonios que puedan ir reconstruyendo este complejo periodo.

A su vez, entre las limitaciones de nuestra investigación podemos ubicar la dificultad que tuvimos para encontrar testigos de diversas corrientes ideológicas, así como mujeres curtidoras, “voces” que hubieran enriquecido las miradas del proceso⁸⁰. En su mayoría fueron dirigentes sindicales y militantes del Partido Comunista.

Uno de los pocos entrevistados que trabajaron en curtiembres durante la dictadura, es Rudy Graña (“El Ruso”), curtidor en la fábrica “Montevideo”, luego “Orolón” (Maroñas) y militante comunista en esos años:

78 Cfr. Idem.

79 PORRINI, Rodolfo. “La resistencia a la dictadura y el aporte obrero a la democratización (1973-1985)”, op. cit., p.21.

80 Excepto: Amalia Almeyra (“La Negra”), que trabajó en la curtiembre “Montevideo”, luego llamada “Orolón” (en dos periodos 1969 -1973 y 1985-1990). (Cfr. Entrevista realizada a Rudy Graña y Amalia Almeyra por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, Veracierto 3310 [local del la Unión de Obreros Curtidores, Maroñas], 4 de setiembre de 2009).

En curtiembres empecé a trabajar cerca de los 80, 78, 79 [...]. Se da una gran pelea [...] cuando aquello que había salido el decreto de Bolentini, las asociaciones laborales y convenios colectivos que pretendía que en cada sitio de trabajo se instalara una organización sindical independiente [...]. Y en medio de eso se dio una pelea profundísima, en cuanto a la discusión con los trabajadores [...]. Porque muchos no interpretaban qué era lo que se quería hacer [...] Ahí fue cuando se forma el PIT, en forma clandestina. Nos reuníamos acá [local sindical de la UOC en Maroñas]. [...] Se trataba a nivel clandestino para irle aclarando a los trabajadores la forma de utilizar esa creación de las asociaciones laborales, que le llamaban, para crear la organización interna y viendo la posibilidad del sindicato del sector que nos correspondía y también se nombraba el PIT [...]”⁸¹.

Este trabajador también destacó las dificultades que debió enfrentar al comenzar a militar en el gremio de los curtidores: “[...] mucha gente que se burlaba inclusive de uno cuando hablaba de esas cosas [...]”⁸².

81 Entrevista realizada a Rudy Graña y Amalia Almeyra por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, Veracuerdo 3310 (local del la Unión de Obreros Curtidores, Maroñas), 4 de setiembre de 2009.

82 Idem.



Asamblea de la UOC a la salida de la dictadura civil-militar. Montevideo, setiembre de 1985. En el centro, puede verse la bandera de la “Sociedad Unión Obreros Curtidores” (1904), símbolo de las luchas de los curtidores. De izquierda a derecha, el octavo era Enrique Rodríguez.

Detrás dice: “LA HORA. Foto: Freddy Navarro. Setiembre 1985. Montevideo, Uruguay”. En: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo). Carpeta: “Organización”.



Asamblea de la UOC. Montevideo, setiembre de 1985. En la primera fila, de izquierda a derecha, la cuarta es Amalia Almeyra.

En: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

Detrás dice: “LA HORA. Foto: Freddy Navarro. Setiembre 1985. Montevideo, Uruguay”.

En: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).



Las tareas de la prensa gremial. El Curtidor (periódico de la UOC) N°4, recuerda los 103 años de lucha de los curtidores. Editado en Montevideo, noviembre de 2007. En: Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

Al hacer una mirada general al desarrollo de las organizaciones gremiales de los curtidores desde aquella “Sociedad de Resistencia de Obreros Curtidores” de 1901, hasta la actual “Unión de Obreros Curtidores” (afiliada al PIT-CNT) existen varios “vacíos” de información que dificultan, en gran medida, el esfuerzo de la reconstrucción de su evolución histórica. Si bien existen problemas de acceso a los dispersos materiales y hasta carencia de documentos, sobre todo para las primeras cuatro primeras décadas del siglo XX, los datos encontrados nos inducen a pensar en las múltiples adversidades que debieron atravesar a lo largo de toda su historia estos trabajadores para desarrollar la acción colectiva y obtener sus reivindicaciones.

Es posible que el bajo nivel educativo que caracterizó en gran medida a los miembros de este gremio haya enlentecido el proceso de “concientización” de su carácter “clasista”. Así como también, puedan haber influido las duras condiciones laborales y la desventajosa situación económica que sufrieron.

Resulta muy difícil en el estado actual de nuestra investigación poder realizar afirmaciones contundentes. Sin embargo, hemos observado los avances y retrocesos en pro de la unidad del gremio, las diferentes tendencias ideológicas que fueron predominantes en las distintas organizaciones sindicales y las dificultades que impidieron varias veces sostener en el tiempo las reivindicaciones alcanzadas.

Nos parece necesario destacar la poca atención que ha merecido la historia de este gremio para los investigadores, los dirigentes sindicales en general y los propios curtidores, que generalmente no han registrado ni conservado documentos de sus acontecimientos más significativos. Por lo tanto, consideramos imprescindible ahondar en estos y otros aspectos, ampliando el análisis a los trabajadores de otras curtiembres del país (Canelones, Colonia, Florida, San José) y el estudio de la propia actividad de las curtiembres, que debido a las limitaciones particulares de este trabajo no pudieron ser incorporadas.

Anexos





Anexo 1. Bibliografía consultada.

- » ALFONSO, Pedro. *Sindicalismo y revolución en el Uruguay*. Montevideo, Ediciones del Nuevo Mundo, 1971.
- » ALOY, Michel. *La industria del cuero y el medio ambiente. Texto de las conferencias dictadas en el Laboratorio Tecnológico del Uruguay los días 28 de mayo y 7 de junio de 1990*. Montevideo, LATU, 1991.
- » BERETTA, Alcides, GARCÍA ETCHEVERRY, Ana. Militares y empresarios: un fértil encuentro a la sombra del Estado, en: BERETTA, Alcides, GARCÍA ETCHEVERRY, Ana. *Los burgueses inmigrantes. El concurso de los italianos en la formación del empresariado urbano uruguayo*. Montevideo, Colección Raíces/Ed. Fin de siglo, 1995, p.p. 49-69.
- » BÉRTOLA, Luis. *La industria manufacturera uruguaya. 1913-1961. Un enfoque sectorial de su crecimiento, fluctuaciones y crisis*, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales-CIEDUR, 1992.
- » BIANCHI, Diana. Curtidores: de la Galicia rural a la aventura emigratoria, en: *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*. Montevideo, Centro de Estudios Gallegos/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/Universidad de la República, 2000, N°4, pp.293-309.
- » CRIADO BOADO, F. *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje. CAPA 6*, Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidad de Santiago de Compostela, 1999.
- » DAVRIEUX, Hugo. *La industria del cuero: auge y declinación 1968-1981*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1983.
- » D'ELÍA, Germán. *El movimiento sindical*. Montevideo, Ed. Nuestra Tierra, 1969.
- » D'ELÍA, Germán, MIRALDI, Armando. *Historia del movimiento obrero en el Uruguay. Desde sus orígenes hasta 1930*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1985.
- » DUPRÉ, Hugo. *Historia del departamento de Colonia*. Dolores, Intendencia Municipal de Colonia, 1994.
- » ERRANDONEA, Alfredo (h), COSTABILE, Daniel. *Sindicato y Sociedad en el Uruguay*. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1969.
- » FINCH, Henry. *Historia económica del Uruguay contemporáneo*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1980.
- » GANSSER, August. *Manual del Curtidor*. Barcelona, Gustavo Gili, 1930.

- » GONZÁLEZ SIERRA, Yamandú. *Cronología histórica del movimiento sindical uruguayo (Hechos, resoluciones políticas y eventos sindicales) 1870-1984*. Montevideo, CIEDUR, 1989.
- » GRAVANO, A. (comp.). *Miradas urbanas, visiones barriales*. Montevideo, Nordan, 1995.
- » LOCKHART, Washington. Historia de la Industria de Soriano, en: *Revista histórica de Soriano*. Montevideo, Impr. Pesce, 1986, N°27-28, p.p.4-31.
- » MAÑANA, Daniel. *Enrique Pastorino. Estratega, Obrero, constructor de unidad*. Montevideo, 2009.
- » MARTÍN- BARBERO, Jesús, *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Ed. Norma, 2002.
- » *MEMORIA EN RED*. Montevideo, Comisión de Cultura Z9/ Intendencia Municipal de Montevideo/ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2008.
- » MILLOT, Julio, SILVA, Carlos, SILVA, Lindor. *El desarrollo industrial del Uruguay. De la crisis de 1929 a la posguerra*. Montevideo, Instituto de Economía/Facultad de Ciencias Económicas y de Administración/Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República, 1973.
- » NAHUM, Benjamín, COCCHI, Ángel, FREGA, Ana, TROCHÓN, Yvette. *Crisis política y recuperación económica: 1930- 1958*. Montevideo, E.B.O., 1989.
- » NAHUM, Benjamín, FREGA, Ana, MARONNA, Mónica, TROCHÓN, Yvette. *El fin del Uruguay liberal (1959-1973)*. Montevideo, EBO, 2007. (Historia Uruguaya, T.8). (Primera edición 1990)
- » OLIVA GERSTNER, L. *El alojamiento de inmigrantes en el Río de la Plata, siglos XIX y XX: planificación estatal y redes sociales*. Biblio 3w: Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales, Vol.: 13, 2008.
- » PINTOS, Francisco. *Historia del movimiento obrero del Uruguay*. Montevideo, Corporación Gráfica, 1960.
- » PORRINI, Rodolfo. La historia de la clase obrera y los sindicatos en el siglo XX: experiencias y aportes. En: <<http://www.universidad.edu.uy/dgp/docs/m1fs.doc>>.
- » _____. *La nueva clase trabajadora uruguaya (1940-1950)*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2005.
- » _____. La sociedad movilizadora, en: FREGA, Ana, et. al. *Historia del Uruguay en el siglo XX 1890-2005 2ª ed.*. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 2008, pp.292-301. [2007]

- » RICO, Alvaro (coord.). *15 días que estremecieron al Uruguay: 27 de Junio - 11 de Julio de 1973. Golpe de Estado, Huelga General*. Montevideo, Ed. Fin de Siglo, 2005.
- » RODRÍGUEZ, Enrique. *Raíces de la madurez del movimiento obrero*. Buenos Aires, 1979.
- » RODRÍGUEZ, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del novecientos: Primera Parte 1907-1911*. Montevideo, Ed. Compañero, 1989.
- » RODRÍGUEZ GIGENA, Gonzalo. *La industria del cuero: realidad y perspectiva de reconversión*. Montevideo, FCU, 1994.
- » SAPRIZA, Graciela. *Memorias de rebeldía. Siete historias de vida*. Montevideo, Puntosur Editores/GRECMU, 1988.
- » TEJA, Ana María. *Análisis de la encuesta sobre cambio técnico en la industria del cuero*. Montevideo, CINVE, 1980.
- » ZUBILLAGA, Carlos, BALBIS, Jorge. *Historia del movimiento sindical uruguayo*. T.1: Cronología y fuentes (hasta 1905); T.2: Prensa obrera y obrerista (1878-1905); T.3: Vida y trabajo de los sectores populares (hasta 1905); T.4: Cuestión social y debate ideológico. Montevideo, Ediciones Banda Oriental, 1985, 1986, 1988, 1992.
- » ZUBILLAGA, Carlos. *Las voces del combate*. Montevideo, Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1996.

Anexo 2. Fuentes relevadas.

I. Fuentes

I.1. Repositorios

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

- Carpetas: “Organización”; “Álvarez”.

Archivo de la Unión de Trabajadores de Paycueros (UOC, Paysandú).

Archivo Sindical del Departamento de Historia del Uruguay (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/Universidad de la República).

Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - Universidad de la República.

Biblioteca del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH).

Biblioteca Nacional. Montevideo.

- Secciones: Diarios, Revistas, Sala Uruguay.

Colección particular de Demetrio Gentile (Paysandú).

I.2 Fuentes editas

- CENSO DE POBLACIÓN DE 1963.

- CENSO INDUSTRIAL DE 1930 Y 1936. Montevideo, Ministerio Industrias y Trabajo (MIT)/Dirección de Estadística Económica (DEE), 1939.

- “Documento N°9. (Distribución por sexo y por actividad laboral de la mano de obra asalariada, según datos del Censo Industrial de Montevideo de 1889)”, en: ZUBILLAGA, Carlos, BALBIS, Jorge. Dossier de documentos sobre el Movimiento Obrero Uruguayo. Montevideo, CLAEH/FESUR, s.d., 11 volúmenes, v.1, p.p.32-33.

- EL LIBRO DEL CENTENARIO DEL URUGUAY. 1825-1925. Montevideo, Capurro & Cía., 1923.

- FONTÁN, Juan Bautista. El viejo curtidor. Montevideo, Imp. La Nueva Central, 1900.

- LEY N° 14.065. 1973. [Se instituye el seguro de enfermedad, invalidez y asistencia y demás prestaciones médicas y farmacéuticas para los trabajadores de la industria del cuero].

- PALAVECINO, Gustavo, “La curtiembre”, en www.literaturaylibres.blogspot.com/2009/05/gustavo-palavecino-el-poeta-y-la-tuerca.html

- SOCIEDAD UNIÓN OBREROS CURTIDORES. Estatutos de la Sociedad Unión Obreros Curtidores. Montevideo, Imprenta Latina, 1905. (Biblioteca Nacional,

Sala Uruguay)

- UNIÓN INDUSTRIAL URUGUAYA/CENTRO DE CURTIDORES. Estatutos y reglamentos. Sancionados en la Asamblea General del Centro el día 14 de Mayo de 1906, aprobado por el Consejo Directivo de la Unión Industrial Uruguay a el día 13 de Noviembre de 1906, y acordada la personería jurídica por decreto del Superior Gobierno del 24 de Noviembre de 1906. Montevideo, Tipografía Moderna, 1906. (Biblioteca Nacional, Sala Uruguay)
- UNIÓN INDUSTRIAL URUGUAYA. Reglamento del Centro de Curtidores (Fundado el 15 de febrero de 1905). Acta de la Asamblea. Nota de la Comisión e Informe. Aprobado por el Consejo Directivo de la 'Unión Industrial Uruguaya' en la Sesión del 14 de marzo de 1905. Montevideo, Imprenta y Litografía "La Razón", 1905. (Biblioteca Nacional, Sala Uruguay)

1.2.1 Prensa

Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación/Universidad de la República.

- "Diario Popular", Montevideo. Año 1-6, N°1-2072, 21 de agosto de 1941 - 4 de mayo de 1947. (consultados ejemplares de marzo, y noviembre 1942, y de setiembre a diciembre 1944).
- "Justicia" Montevideo 15 de mayo de 1929, 20 de marzo de 1942

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas). Carpeta: "Organización"

- "Cuero Obrero" (Sección Maroñas). 1986-1993 (salteados).
- "El Curtidor" (Periódico Central de la Unión de Obreros Curtidores). N°3 (octubre 2007); año 4 (noviembre 2007); Año 2, N°7 (agosto 2008); Año 2, N°8 (octubre 2008).

Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección: Diarios.

- "El Curtidor" (Periódico Central de la Unión de Obreros Curtidores). Montevideo, año 2, N°5, abril de 2008. (Biblioteca Nacional).
- "El Sol. Diario del Partido Socialista". Montevideo. Martes 9 de enero - martes 3 de abril de 1951; 20 de enero-28 de abril de 1961.
- "Trabajo" ("Diario del Pueblo"). Montevideo, año 1, N°1-91, 16 de setiembre de 1901-14 de marzo de 1902. (Biblioteca Nacional)

1.2.2 Revistas

Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección: Revistas

- "Gente de Paycueros". Montevideo, Paycueros S.A., año II, N°9 (mayo 1979)-año III; N°34 (1981). (Falta N°16).

I.3 Fuentes inéditas

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

Carpeta: “Organización”

- Documentos: 1964-2007.
- “Hojas membretadas de las viejas UOC/PIT-CNT”.
- Un plano del local de la UOC (Maroñas).

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas, Montevideo).

Carpeta: “Álvarez”

- Documentos: 1965-1994.

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Unión de Trabajadores de Paycueros. Paysandú).

Entre otros:

- “Estatutos de la Unión Trabajadores Paycueros” (7 de octubre de 1973).
- “Estatutos de la Unión de Obreros Democráticos de Paycueros” (1973).
- Inscripción en el registro de Asociaciones Profesionales y obtención de personería jurídica (18 de agosto de 1982).
- Acta de sesiones de la comisión directiva del Sindicato “Unión de Trabajadores de Paycueros” (desde el 25 de agosto de 1985).

Anexo 3. Entrevistas, filmaciones, fotografías tomadas y conversaciones.

I. Entrevistas orales.

- Entrevista con Daymán Rodríguez, en el Departamento de Historia del Uruguay, por Rodolfo Porrini, 14 de mayo de 2009 (no fue grabada ni filmada).
- Entrevista con Daymán Rodríguez, en el Departamento de Historia del Uruguay, por Lorena García, Diego Aguirrezábal y Rodolfo Porrini, el 31 de agosto de 2009 (no fue grabada ni filmada).

2. Fuentes orales (registradas en audio y/o filmadas).

- Entrevista realizada a Ariel Ferrari por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, Colonia 1921 (Banco de Previsión Social), 9 de setiembre de 2009.
- Entrevista realizada a Daniel Pagano y Martín Andrada por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Danilo Fumont, Rafael Márquez, Washington Silva, Julio Amaro, Washington Maristán y Martín Andrada por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Paysandú, 6 de noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Demetrio Gentile, René Costa y Hermes Pastorini por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Gregoria “Goya” Noguera por Lorena García. Montevideo, 8 de octubre de 2009.
- Entrevista realizada a Heber Cardozo por Diego Aguirrezábal. Montevideo, 4 de noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Hugo Güelmo por Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, 22 de setiembre de 2009.
- Entrevista realizada a Raúl Arévalo por Diego Aguirrezábal. Montevideo, noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Ruben Suárez (Gerente de “Pauceros”) y Mario Molina (Jefe de Personal de “Pauceros”) por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Luis Batlle Berres esquina Salto, Paysandú, 6 de noviembre de 2009.
- Entrevista realizada a Rudy Graña y Amalia Almeyra por Rodolfo Porrini, Diego Aguirrezábal y Lorena García. Montevideo, Veracuerto 3310 (local del la Unión de Obreros Curtidores, Maroñas), 4 de setiembre de 2009.

-Entrevista realizada a Juan Gutiérrez y Raúl Arévalo por Universindo Rodríguez. Montevideo, Timote 4736 (ex – curtiembre Midober’s, barrio Nuevo París), 6 de mayo de 2002.

3. Fotografías

- Fotos tomadas por Diego Aguirrezábal durante la entrevista realizada a Hugo Güelmo. [Cantidad: siete] Montevideo, 22 de setiembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la entrevista a Daniel Pagano y Martín Andrada. [Cantidad: tres]. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la entrevista a Demetrio Gentile, René Costa y Hermes Pastorini. [Cantidad: cinco]. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la entrevista a Gregoria “Goya” Nogueira. [Cantidad: cuatro]. Montevideo, 8 de octubre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la entrevista a Ruben Suárez (Gerente de “Paycueros”) y Mario Molina (Jefe de Personal de “Paycueros”). [Cantidad: tres fotos]. Luis Batlle Berres esquina Salto, Paysandú, 6 de noviembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la recorrida a la curtiembre “Paycueros”. [Cantidad: siete fotos]. Luis Batlle Berres esquina Salto, Paysandú, 6 de noviembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la recorrida a las curtiembres de Maroñas con Hugo Güelmo. [Cantidad: once]. Montevideo, 4 de diciembre de 2009.
- Fotos tomadas por Lorena García durante la recorrida a las curtiembres de Nuevo París con Heber Cardozo. [Cantidad: dos]. Montevideo, 4 de diciembre de 2009.
- Fotos tomadas por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Ariel Ferrari. [Cantidad: diez] Montevideo, Colonia 1921 (Banco de Previsión Social), 9 de setiembre de 2009.
- Fotos tomadas por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Danilo Fumont, Rafael Márquez, Washington Silva, Julio Amaro, Washington Maristán y Martín Andrada. [Cantidad: treinta y siete]. Paysandú, 6 de noviembre de 2009.
- Fotos tomadas por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Demetrio Gentile, René Costa y Hermes Pastorini. [Cantidad: tres]. Paysandú, 7 de noviembre de 2009.
- Foto tomada por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Rudy Graña y Amalia Almeyra. [Cantidad: una]. Montevideo, Veracierto 3310 (local de la Unión de Obreros Curtidores, Maroñas), 4 de setiembre de 2009.

Archivo de la Unión de Trabajadores de Paycueros (UOC, Paysandú)

-Doce fotos digitalizadas.

Archivo particular de Demetrio Gentile (Paysandú)

-Ocho fotos digitalizadas.

Archivo de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) (Maroñas). Carpeta: “Organización”

-Dos fotografías. Detrás de ambas dice: “LA HORA. Foto: Freddy Navarro. Setiembre 1985. Montevideo, Uruguay”.

-Una foto (s.d.).

4. Filmaciones de locaciones y grabación de sonidos de lugares.

Visita al barrio de Maroñas, y filmación del barrio y de la entrevista a Hugo Güelmo, (22/9/2009).

Visita al barrio Nuevo París. Filmación de la curtiembre Suiza-Uruguay, calles del barrio, local sindical en la calle Santa Lucía, y de la entrevista a Heber Cardozo (4/12/2009).

Visita a Paysandú. Visita y filmación al barrio en que se ubica la curtiembre Paycueros en Paysandú, y otros lugares de la ciudad (6 y 7/11/2009).

Videos

-Videos realizados por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Ariel Ferrari. [Cantidad: dos] Montevideo, Colonia 1921 (Banco de Previsión Social), 9 de setiembre de 2009.

-Videos realizados por Rodolfo Porrini durante la entrevista realizada a Rudy Graña y Amalia Almeyra. [Cantidad: tres] Montevideo, Veracierto 3310 (local del la Unión de Obreros Curtidores, Maroñas), 4 de setiembre de 2009.

5. Conversaciones mantenidas con historiadores.

Conversación mantenida con Carlos Zubillaga, por Lorena García, setiembre 2009.

Conversaciones con Universindo Rodríguez Díaz, por Rodolfo Porrini, octubre y noviembre 2009.

Anexo 4. Carta enviada por el secretario de prensa y propaganda de la UOC a la Universidad de la República.

Montevideo, 13 de noviembre de 2008

Estimados Compañeros
de la UdelaR:

Por este intermedio queremos hacer llegar a ustedes una inquietud que tenemos con el fin de poder hacerla en conjunto realidad.

Luego de distintas reuniones de la Dirección de nuestro Sindicato y con diferentes compañeros de base y ex trabajadores, surgió la idea de reconstruir la memoria histórica de la Unión de Obreros Curtidores.

Lo que nos trajo aparejado un problema ya que la Dictadura Fascista que azotó nuestro país en la década del setenta y principio de los ochenta despojó al sindicato de todo el material que de alguna forma registraba nuestra historia que data de 105 años, vaciando los locales sindicales.

Por lo que solo contamos con el material que atesoran los compañeros más veteranos (escrito y fotográfico).

Necesitamos por tanto contar con vuestra ayuda para el acopio, selección, investigación que nos posibilite una buena realización del material final (Libro)

Al contar con muchos compañeros que vivieron varias de las etapas por las cuales nuestro sindicato ha atravesado, lo que constituye un riquísimo material humano también nos parece muy importante rescatar en un video todo lo que los compañeros recuerdan para que con el Libro pasen a hacer patrimonio de las nuevas y futuras generaciones de Curtidores y del Movimiento Sindical, ya que a lo largo de su historia la U.O.C. contribuyó con sus mejores mujeres y hombres a la también riquísima y gloriosa historia del PIT-CNT y el pueblo todo.

Desde ya agradecemos fraternalmente toda vuestra disponibilidad y aporte que puedan contribuir con este emprendimiento.

Por la Unión de Obreros Curtidores:

*Daymán Rodríguez
Secretario de Prensa y Propaganda*

Dos orígenes tuvieron este proyecto –hacia la “Historia institucional de la Unión de Obreros Curtidores”- y esta publicación. El primero, es la respuesta universitaria a una demanda de la sociedad, concretamente de la Unión de Obreros Curtidores (UOC) del PITCNT para buscar reconstruir su memoria y su pasado; que se expresa a través del compromiso de la Universidad de la República, y en particular de su Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), junto a los ámbitos de extensión de la Facultad de Humanidades y el Departamento de Historia del Uruguay de dicha Facultad, desde donde se desarrolló el proyecto. El segundo origen y vinculado al primero, es la relación entre la investigación –lo que supone crear cierto tipo de conocimiento- y la sociedad. En ambos caminos nos hemos movido: el de la extensión/investigación y el del compromiso y la acción vinculante –crítica, motivante- entre el equipo universitario y el ámbito de la sociedad que nos ha convocado.

Entendimos imprescindible, además de pertinente, colaborar en este proyecto de recuperación de la historia y la memoria –oral y visual- de los obreros curtidores, un gremio “olvidado”, frágil, desconocido. Para que al mismo tiempo, al intentar recuperar sus trazas e indicios –no siempre a la luz del día, ni fáciles de hallar- encontremos la particularidad de sus existencias y formas de ser y vivir, de sus luchas y resistencias.

Rodolfo Porrini Beracochea

Fragmento de la Introducción

ISBN: 978-9974-0-0693-5

